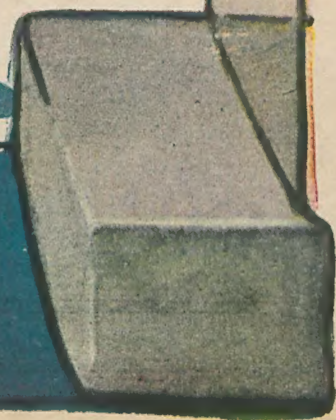
1029/30

Mundo Argentino

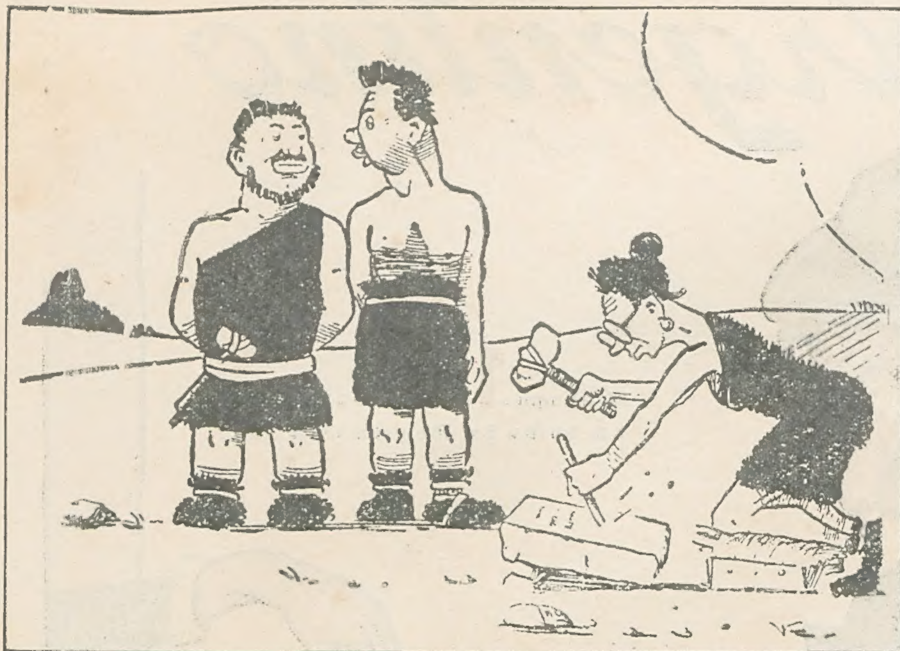
El ejemplar **10** centavos
en toda la República



LINO PALACIO

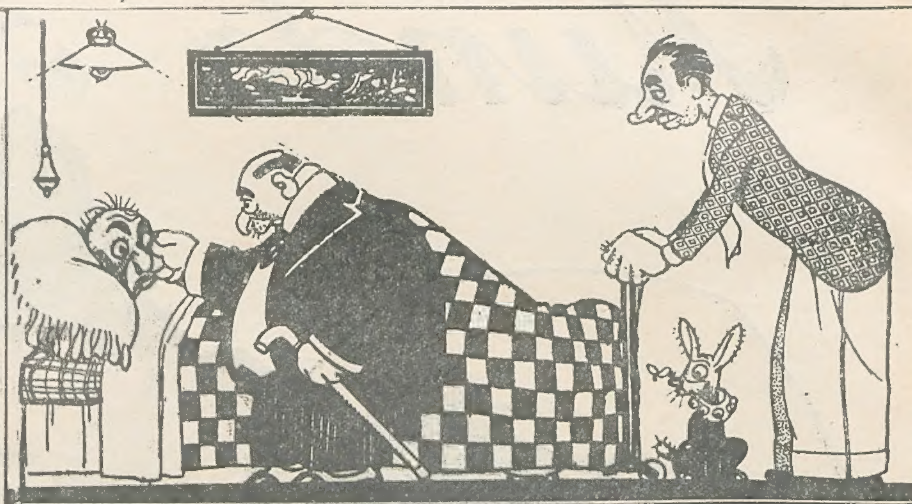


HUMORISMO GRAFICO



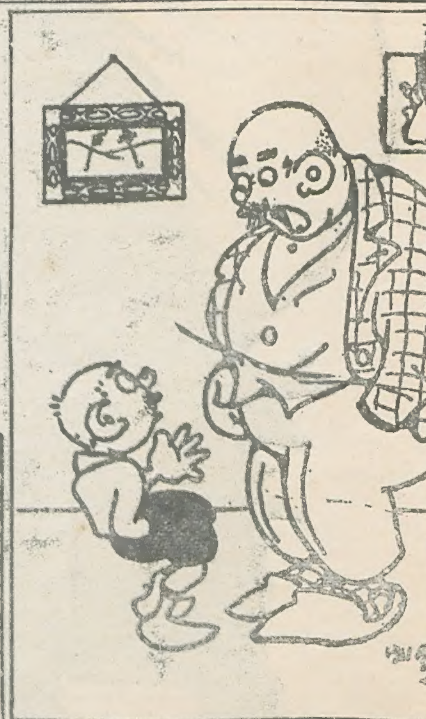
En la edad de piedra.
—Esta es la estenógrafa más rápida que he empleado. Escribe hasta tres palabras por hora.

(De "The Passing Show", Londres)



—El iris me indica que lo que tiene es una afección al hígado.
—Observe usted el otro ojo, doctor, que ese lo llevo postizo.

(De "Gutiérrez", Madrid)



—Me ha dicho Pepito que pareces un elefante.
—¡A ver si te doy una trompada!
—¿Ves como pareces un elefante?

(De "Buen Humor", Madrid)



—¡Seis pesos por un almuerzo! ¿Y no hacen alguna rebaja a los colegas?
—¡Ah! ¿También es usted fondero?
—No. "También" soy ladrón.

(De "Le Rire", París)



El carterista profesional (ingeniosamente). — Fué un caso de amor a primera vista, señor juez, y esa era la única manera de poder obtener la dirección de la señorita.

(De "London Opinion", Londres)



—Yo no puedo digerir la carne de caballo. El otro día me comí un buen bife y empezó a darme vueltas en el estómago.
—Sería de caballo de calesitas.

(De "Tribuna Illustrata", Roma)



—Sí, señor; yo soy el cocinero que inventó la salsa Margarita de Pavillón.
—¡Bravo! Pues que me lo traigan en su propia salsa.

(De "Buen Humor", Madrid)



—Pero, ¿te has vuelto loco, Anacleto?
—Nada de eso, mujercita mía. Es que se me ha dormido el pie.

(De "Fantasio", París)

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO — APARECE LOS MIERCOLES
LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA EN LA AMERICA DEL SUR

Subscripción anual únicamente
Capital (52 números)...... $ 5.— m|n.
Interior „ ...... „ 5.— „
Exterior.................. „ 3.— oro
Número suelto............ „ 0.10 m|n.
„ atrasado.......... „ 0.20 „

AVISOS DEL EXTERIOR. — Se aceptan avisos de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.



Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262 - 300
U. T. 60 Caballito, 1020 al 1029
Dirección Teleg.: "Senyah"
Oficina Central para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 657 (1er. piso)
U. T. 38, Mayo, 2031 y 2032
Buenos Aires

Representantes en el exterior. — En Inglaterra: S. S. Koppe & Co. Ltd., Chronicle House. 72-78 - Fleet Street, London, E. C. 4. En los Estados Unidos: S. S. Koppe & Co. Inc. Times, Building, Nueva York

AÑO XX — BUENOS AIRES, OCTUBRE 8 DE 1930 — NÚM. 1029

NOTAS DE LA SEMANA

LA MAXIMA DE ALBERDI

La cultura, dijo el doctor Ibarguren en la Universidad de Córdoba, es la obra que nos toca difundir con más ahinco en esta hora. "Gobernar es poblar", dijo Alberdi en los albores de nuestra organización constitucional; "gobernar es ilustrar y educar", debemos afirmar hoy, como lema de la nueva era que despunta.

El mismo Alberdi lo había dicho: "Como se pone bajo mi nombre, a cada paso, la máxima de mi libro "Bases", de que en América gobernar es poblar, estoy obligado a explicarla, para no tener que responder de acepciones y aplicaciones que lejos de emanar de esa máxima se oponen al sentido que ella encierra y lo comprometen, o lo que es peor, comprometen la población en Sud América.

"Gobernar es poblar en el sentido que poblar es educar, mejorar, civilizar, enriquecer y engrandecer espontánea y rápidamente, como ha sucedido en los Estados Unidos."

Y en otra parte:

"¿Por qué razón he dicho que en Sud América gobernar es poblar, y en qué sentido es esto una verdad incuestionable? Porque poblar, repito, es instruir, educar, moralizar, mejorar la raza; es enriquecer, civilizar, fortalecer y afirmar la libertad del país, dándole la inteligencia y la costumbre de su propio gobierno y los medios de ejercerlo."

Y el doctor Ibarguren añade en su discurso:

"Ello (ilustrar y educar) es indispensable para la estructura orgánica de nuestra incipiente democracia y para que la República Argentina sea algo más que un mercado de carne y de cereales, que una tierra promisora para el inmigrante o para la inversión de capitales, y que un mero reflejo del pensamiento creador ajeno o de visiones artísticas extranjeras. La grandeza perdurable en los pueblos no se deriva del poderío político o económico que no aporta nada perenne al patrimonio de la civilización, sino que irradia de las obras espirituales, del descubrimiento de una verdad para la ciencia, de la adaptación de una norma más justa para la sociedad, del hallazgo de una imagen nueva o renovada para la belleza."

La máxima de Alberdi jamás podría ser tomada hoy al pie de la letra. ¿Dónde queda el tiempo en que se carneaba una vaca para comer la lengua? Hoy el hombre ineducado a duras penas puede producir por valor de lo que necesita, y mucho menos, de lo que necesita el sustento de una familia. Dejar que el país se pueble sin acudir diligentemente a

LOS LECTORES QUE ESCRIBEN

Señor director de MUNDO ARGENTINO:

Bien está que las nuevas autoridades del municipio se estén preocupando de reglamentar el funcionamiento de los servicios públicos que prestan los ómnibus en la metrópoli, pues que, como en todos los casos, la iniciativa privada marchó siempre más aprisa que la acción oficial. Salieron los ómnibus a la calle sin que reglamentación alguna rigiera su marcha. Sobre viejos motores se habían improvisado carrocerías y allá iban dando tumbos por esas calles de Dios los destartalados vehículos. Pero poco a poco, las empresas se fueron dando cuenta que era menester cambiar de sistema y aparecieron grandes coches. Se organizaron entonces carreras y la crónica de policía registró cada día un choque, una muerte, una volcada, un incendio. La rivalidad estableció récords nunca alcanzados. En pocos minutos se llegaba y se sigue llegando, desde la plaza de Flores, hasta el centro.

Pero ya llegará el momento de que la autoridad se preocupe de esto y mientras llega el momento de afrontar este aspecto del problema, bien haría la municipalidad en intervenir desde ahora en lo que se refiere al personal que utilizan las empresas de ómnibus. ¿De dónde lo saca, señor? Porque yo no he visto tipos de aspecto más patibulario ni más agresivo que la mayoría de estos sujetos improvisados en mayorales o conductores? ¿Será acaso porque los paga muy mal? Pero no se viaja diez minutos en uno de estos vehículos, sin que se produzca un incidente, provocado desde luego por cualquiera de los dos empleados. Son irrespetuosos, groseros, desatentos y sucios. No saben tener una atención con una señora o con un anciano. Pareciera que se esmeraran en verlos caer, poniendo el coche en marcha cuando aún no han descendido del todo. Luego, cuando el ómnibus está repleto y la intimación de "correrse más adelante" se repite en tono airado, se adopta un procedimiento para obligar a los remisos. El guarda toca dos timbrazos y el conductor pone el coche a gran velocidad y frena de golpe. Como es natural, quieran que no, los pasajeros se van de narices hacia adelante y el guarda ríe, porque ha logrado su propósito.

Esto es lo que tiene que reglamentar sin demora la municipalidad. ¿No sería posible proceder a una revisión total de los antecedentes que se relacionan con estos sujetos? La policía suministraría no pocas sorpresas. Con ello, además, se llegaría a seleccionar el personal de un servicio público importante, que está llamado a alcanzar una difusión mayor a la del tranvía. Y si estas empresas pudieron formar un personal que es respetuoso y culto, ¿por qué no se podrá obtener lo mismo en las que contratan los guardas y conductores de los ómnibus?

Es lo que pregunto a las autoridades municipales, por intemedio de MUNDO ARGENTINO.

Saluda al señor director con toda consideración

BENITO ARES FRIAS
Capital

educar la población, es crear el problema de la miseria.

LA UNDECIMA

"La Nación" encabezaba con estos títulos su información sobre la llegada de la intervención a Mendoza:

"Nunca Mendoza demostró un júbilo igual al arribo de una intervención nacional."

Esto nos recuerda lo que decía Zaro Agha, ese turco de 156 años que la semana pasada fué atropellado por un automóvil en Nueva York.

"De todas las mujeres que tuve, a ninguna quise tanto como a la undécima."

200 DESALOJAMIENTOS

Comunican del Rosario:

"Ante el juzgado federal del doctor Morcillo Suárez va a iniciar la condesa de Chateaubriand doscientos juicios de desalojamiento de colonos de los campos que tiene en las estaciones El Carmen, La Chispa y Murphy, en el departamento de General López."

El corresponsal informante hace el siguiente comentario:

"Significará ello una ímproba tarea para dicho magistrado, pues cada día no se pueden efectuar más de dos audiencias, las que generalmente se llevan a efecto de tarde, para no interrumpir el trámite ordinario."

Compadezcamos, pues, al abrumado ministro de la ley.

EL SEMISOCIALISMO

El ministro del trabajo de Alemania declaró últimamente que doce millones de alemanes — la quinta parte de los habitantes — recibían rentas del estado, las que suman la fabulosa cantidad de 13.900 millones de reichsmarks. Esta suma se reparte como sigue:

A desocupados, 4.200 millones; a inválidos, 3.800; a mutilados de la guerra, 2.400; para beneficencia, 1.500; rentas por accidentes, 1.000; pensionistas, 1.000 (todos millones).

¿Y los funcionarios públicos, y el ejército, y la marina?

¿Habrá en la Rusia de los soviets doce millones de habitantes que perciban renta del estado o estén empleados en sus industrias? Quizá el socialismo esté más adelantado en Alemania que en Rusia.

EL DIQUE DE CRUZ DEL EJE

El ministro de Obras Públicas de Córdoba requirió la presencia del ingeniero Ballester a fin de estudiar la posibilidad de realizar una gestión ante el gobierno nacional para obtener la prosecución de las obras del dique de Cruz del Eje.

Como se sabe, este dique es una obra de fomento en la que aquella región de la provincia de Córdoba funda las mayores esperanzas de valorización y de prosperidad.

UN MANIFIESTO

La Alianza Federal Democrática de Santiago del Estero publicó un manifiesto en el que hallamos el siguiente párrafo:

"Excusamos todo requerimiento o enunciados originales a base de promesas o programas ideológicos, vehículos líricos de propaganda, reedición de las fantasías del radicalismo partidario del gobierno depuesto, que sorprendió la buena fe de la opinión para responder una vez llegado al gobierno en la forma desastrosa que todos conocen. El pueblo de la provincia, como el de toda la república, está curado de ensayos y de falsos postulados, disfraces ingeniosos de aspiraciones excesivas, no deseando sino que los hechos sepan traducir conceptos sanos que, orientados al progreso general, sean una realidad que satisfaga plenamente a la opinión."

Creemos que la principal acusación que se puede hacer al radicalismo no es la de haber abusado de los programas ideológicos ni de gobierno, y que aquí la Alianza santiagueña se nos escapa por una tangente ad hoc. Tanto mejor si nos dejan sin programas ideológicos, pero tanto peor si también sin una plataforma concreta a imitación de la que está anunciada para el orden nacional.

EL FENOMENO DE ACTUALIDAD

El fenómeno de actualidad es el fascista alemán Hitler. Sus doctrinas del nacionalismo socialista, según él las expone, son las siguientes:

"Se entiende por nacionalista, una persona para quien el deber hacia el país o la nacionalidad se antepone al interés personal. La palabra socialista, derivada de social, significa, en suma, equidad social. Se puede servir bien a la comunidad, sin perder, por ello, la propia individualidad o personalidad ni el producto de su eficiencia personal. Nuestra acepción del término socialista no tiene nada que ver con el socialismo marxista del Partido Socialista. El marxismo es contrario a la propiedad. El verdadero socialismo no es el marxismo, que no da valor al individuo, ni al esfuerzo o eficiencia personal. El verdadero socialismo reconoce el valor del individuo y le estimula en su eficiencia; pero exige, al mismo tiempo, que el interés individual esté en consonancia con el de la comunidad. Todos los grandes descubrimientos, inventos y empresas, han sido, ante todo, el producto de un cerebro individual. Se me acusa de ser adversario de la propiedad, de ser un ateo. Eso es falso."

¿En qué forma concreta armoniza Hitler el interés individual con el de la comunidad? Pues sin eso todavía no sabemos bastante acerca del nacionalismo socialista. Por este lado tenemos que aguardar a que Hitler sea más explícito.

Según el corresponsal de la Associated Press, en Berlín, Hitler proclama, con toda claridad, en un libro suyo, titulado "Mi lucha", que los fascistas alemanes no persiguen otra cosa que la conquista de Rusia, a la que describe como un vasto territorio de incalculable riqueza, cuyo pueblo se encuentra completamente desmoralizado por el comunismo, y sólo espera la llegada de una persona que realmente lo organice y gobierne. Hitler no trata de justificar esta política de conquista por razones de seguridad para la religión, el capitalismo o cualquier otra cosa, que considere actualmente en peligro allí. Dice, simplemente, que la única razón de ello es que Alemania debe extender sus fronteras o morir.

ALQUILER DE MEDIDORES

El que toma un taxi tiene que pagar el viaje. ¿Tiene que pagar también algún derecho de taxímetro? Del mismo modo, un abonado al servicio de electricidad ¿tiene que pagar también alquiler del medidor, que es el taxímetro de la empresa? Pues el abonado no hace ningún uso del medidor, ni éste le presta ningún servicio. El juez de paz de San Martín, señor Francisco Larrosa, ha fallado una apelación interpuesta por la Compañía de Electricidad, contra la sentencia del subalcalde del cuartel primero, señor Miguel Abio, que declaraba ilegal el cobro de alquiler por los medidores. El juez de paz confirma el fallo, por repugnar, dice, a su conciencia de juez lego, obligar a la comunidad de que forma parte, y de cuyos sentimientos participa, a pagar lo que no considera justo ni razonable.

LA VIRGEN DE LOS GATOS

La madre del niño había muerto exactamente a los tres meses de morir el padre. Fué necesario entonces que el niño pasase a poder de la tía Pascasia, que se lo llevó lejos, a su pueblo, y allí prometió hacer de la criatura una persona útil a Dios y a los hombres.

Como Pascasia no tenía hijos, hasta entonces se había dedicado con noble ahinco a criar gatos. Gatos blancos, gatos negros, gatos overos, gatos rojos y azulinos, y grises y toda la variedad de pelaje que el mundo puede ofrecer vinieron a restregarse en las frágiles piernas del niño, que como en sus escasos años de existencia jamás había asistido a una demostración tan elocuente de simpatía animal..., estremecido de horror, se puso a llorar como una Niove verdaderamente desgraciada. Entonces Pascasia, que podía responder de los sentimientos hospitalarios y la probidad de sus gatos, desde el blanco al negro, y desde el gris al rojo, lógicamente ofendida, amonestó al niño.

—Potín, ¿qué te hacen estos animalitos?

—Me dan miedo—sollozó el niño. Y se aferró desesperadamente a las polleras enormes de la solterona.

—¿Miedo, dices? ¿Y por qué has de tenerles miedo?

—No sé... Nunca he visto tantos de estos animales juntos. Y además estos gatos no son como los otros gatos...

La mujer dejó escapar una carcajada nerviosa que en lugar de calmar al niño lo impresionó más.

—Oye, y no seas bobo, Potín: estos animalitos son una monada, ¿sabes? Y son inteligentes como no lo podrán sospechar jamás los vecinos...

Potín protestó:

—¡Pero yo no los quiero!

—Es que tienes que quererlos...

—¡No, nunca!

—Sí, los vas a querer y a cuidar mucho... ¿No ves con qué ojos tan dulces te miran? ¿No oyes con qué tierno runrún te dan la bienvenida?

—Por eso no los quiero. Porque me miran con esos ojos feos y porque maullan así.

—¿Feos sus ojos? ¿Llamas naullido al cariñoso y suave runruneo? ¡Pobre criatura! Se ve que mi querida hermana, con su enfermedad, no pudo educar mejor tus sentimientos incipientes... Pero yo con la más delicada ternura voy a inculcarte el altruísmo necesario, siquiera para vivir en contacto con las bestias indefensas... Estas bestezuelas que vienen a nosotros y en nuestro derredor, viven como si tuviesen conciencia de que sus vidas están en nuestras manos, como a su vez las nuestras están en las manos todopoderosas que no vemos.

Finalizado este discurso, Pascasia, con extrema solicitud, llevó al niño hasta el balde de agua que estaba sobre el brocal del pozo y le lavó la cara y las manos. Cumplido el acto de primordial aseo, el niño encontró una habitación con su camita limpia, sus libros de cuentos infantiles sobre la mesa de noche y a poco hurguetear halló algunos juguetes escondidos seguramente para él. Pronto el niño olvidó el resentimiento o terror que los gatos le habían inspirado al llegar. En la ciudad de la gente apresurada, nunca había sospechado siquiera que existiera un trozo tan excelente de cielo como el que recortaba el marco de la ventana. En la ciudad de los hombres que van de prisa y miran duramente cuando se les habla de cosas que no son negocios productivos, tampoco Potín había sospechado el canto de los pájaros entre los árboles y el andar de extraños insectos por doquiera, libremente, sin esos alfileres que los clavan en las cajas de los graves naturalistas...

Era evidente que el ánimo de Potín marcaba un grado alto de regocijo en armonía con el mundo nuevo que lo rodeaba. Así ocurrió que cuando Pascasia fué a buscarlo para llevarlo al comedor, donde ya la sopa humeaba, encontró al niño chivoteando y en diálogo absurdo con algún invisible camarada.

—Potín, es hora de almorzar; vamos.

—¡Ah, yo quiero jugar!... Después comeré, cuando tenga hambre...

—No, eso no: cada cosa a su tiempo, querido.

—¡No quiero!

—Tienes que querer, Potín.

—¡No quiero!

—Es feo que un niño se encapriche... Ven, luego jugarás.

—¡No quiero! —rugió el niño, poniéndose encendido como una brasa y con los ojos desafiantes de ira. —Si me obliga, tía... ¿sabe lo que haré? Le mataré los gatos...

—¿Qué te han hecho?

—¡Nada! Pero... los mataré porque usted los quiere.

La pobre mujer amaba al niño y a sus gatos. Pero ella no había criado al niño. En cambio, desde el gato blanco al negro, y desde el gris al rojo, todos sus gatos habían jugado junto a ella, cuando pequeños. Todos habían afilado sus uñas, como quien dice, en sus polleras enormes de zaraza floreada. Mucho en su vida solitaria había oído hablar de la perfidia de los felinos a las gentes buenas y malas, estúpidas e inteligentes. Sin embargo, esos animalitos jamás le proporcionaron un dolor de cabeza. No le robaban los dulces ni metían el hocico donde no era menester. Parecían, en cambio, criaturitas bien nacidas, a la hora aquella que se repartía la leche o el bofe... Y si la gente cordial o agresiva, inteligente o estúpida, llamábale "la virgen de los gatos", en manera alguna ella se consideraba ofendida. Muy al contrario, sentíase ennoblecida, ya que desde el más pequeño gatito al gatazo más robusto, sentían por ella veneración pura, más que obediencia servil. Ahora sí que se sentía ofendida y ultrajada ante ese engreído Potín, que en su insolente desplante le había dicho: "Los mataré porque usted los quiere."

Y lo que ocurre casi siempre, los tristes ojos de Pascasia, que nunca habían llorado por hijos propios, entonces, copiosamente lloraron por el hijo ajeno, que, lejos de enternecerse, mirábala con desafiante gesto, mezcla de encono y de ironía.

—Potín, ¿vas a ser bueno?

—¿Con quién? ¿Con los gatos? ¿Con usted?

—Con todo el mundo, Potín

—No, no quiero...

Y una joven gata, madre de una colección de hermosos gatitos, que al pasar se había detenido en el umbral de la puerta, dirigió a Pascasia una dulce mirada y un "miau" tan afectuoso, que quería decir, con traducción y sin ella:

—¡Tonta, no sé por qué estás llorando!...



JULIO VIGNOLA MANSILLA

BUENOS AIRES, NERVIO A NERVIO

UN ESTADIO SIN UBICACION

El Gobierno Provisional ha recibido a las más conspicuas personas de la Asociación Amateurs, institución footballística que pese a los celos y pequeñas rivalidades provincianas de otras asociaciones de la república, es la genuina y más destacada entidad del football nacional. No habrá relación directa entre el gobierno y el football, como en determinado país de la gran América. Sólo hay una promesa: el gobierno cooperará decididamente en el propósito de la Amateurs para construir un magnífico estadio en esta capital.

En el fondo, gobierno y Amateurs no hacen sino satisfacer una urgente e imperiosa demanda de la opinión pública.

Pero, ¿dónde se construye ese estadio? Eliminado el Parque Centenario, parece preferirse hoy el Chacabuco. Que se haga en cualquier sitio, pero cuanto antes. Y también será necesario que los técnicos en urbanismo sean municipales o no, pronuncien una palabra al respecto. No es cosa de construir un estadio en el primer sitio que se nos ocurra...

"PONIES" Y AUTOMOVILES

El otro día en el Zoológico quedé sumamente complacido ante el éxito que obtienen en los niños ciertos "ponies" mansísimos y unos maravillosos automóviles. Con el juguete mecánico y el animal, los niños, mediante veinte centavos hacen un recorrido de goce inolvidable.

Encontré excelente la innovación, mucho más interesante que el ya olvidado "trencito", pero hay un lunar doloroso. No se ha previsto el caso de los niños pobres que no tienen, ni ellos ni sus padres—¡y los hay a centenares!—que miran con ojos de envidia cómo se divierten los demás. Propongo una solución diplomática: destinar unos cuantos "ponies" y automóviles para los mirones que sufren, haciéndolos pasear en calidad de invitados, quedando todo librado a la bondad y a los sentimientos humanitarios de los organizadores de ese servicio.

¡MAS CESANTES!

De nuevo tiene Buenos Aires una ola de cesantes, centenares, quizá más de mil. Son los nuevos cesantes. Sin embargo, cuando la otra hornada de "cesantes" convertidos en tal condición por una plumada del señor Yrigoyen, todo el mundo se conmovió. Eran en su mayoría empleados con largos años de servicios eliminados por un plumazo "reparador"...

Hoy contempla Buenos Aires a los nuevos cesantes, pero no sufre su corazón a decir verdad. Ni ellos mismos, casi.

Todos sabían que en su condición de supernumerarios y empleados de aluvión — meter treinta empleados a una oficina que en Presupuesto sólo tiene cinco — era algo inestable, algo que no podía durar...

El cesante clásico de la administración pasada era un tipo de tragedia; el de hoy, un personaje de una farsa que no podía continuar más tiempo.

LOS CARROS Y EL TRAFICO

Los conductores de carros por medio de su asociación respectiva se han presentado a la municipalidad en un extenso memorial para demostrar que los carros y demás vehículos de tracción a sangre, no obstaculizan jamás el tráfico, y dando argumentos como éste: ¿cuándo se ha visto que un carro se coloque delante de un automóvil o un tranvía?

Efectivamente, jamás se vió tal cosa. Lo que todos los días vemos es que el coche y el tranvía no pueden pasar porque hay un carro delante de ellos. El argumento esgrimido para justificar la vida de los rodados es capcioso, y nada destruirá mi convicción de que los rodados obstruyen el tráfico. En vez de discutir bizantinamente debían acostumbrarse a su destino. El mundo moderno no soporta ni coches ni carros de caballos. Muchas grandes ciudades del mundo los han suprimido dentro de su perímetro urbano.

EL MONUMENTO INCONCLUSO

Los ojos iban acostumbrándose ya al hacinamiento de mármoles y madera en el centro de la plaza Once formando aquello que algún día sería el monumento a don Bernardino Rivadavia, cuya construcción y planeo demoró unos treinta años... La experiencia porteña nos hace acostumbrarnos rápidamente a las obras que se quedan inconclusas per seculam seculorum. Dígalo la Facultad de Derecho...

Irurtia acaba de anunciar desde París la pronta terminación de su monumental obra y que "Moisés se está fundiendo", tal fué el modo, un tanto cómico, cómo llegó la noticia de que la gran figura de Moisés — con la que nuestro escultor se mete nada menos que con Miguel Angel — está a punto de salir del molde.

En todo caso, el anuncio de Irurtia nos devuelve a la realidad del tiempo: el monumento de Rivadavia será inaugurado en el mes de marzo próximo, si lo quieren Dios y las arcas fiscales...

ESTRATEGAS DE CAFE

Durante la guerra la ociocidad de las gentes se manifestaba en los estrategas de café, ¡Qué terribles batallas se libraban en los mapas o se dibujaban en las mesas de mármol! ¡Qué cantidad de Fochs, Castelnaus, Hindenburgs y von Klucks producía la criolla!...

Algo de eso me recuerda la situación actual con la enorme cantidad de ociosos que se dedican, en el café, lugar clásico, a "interpretar" los planes del gobierno a pesar de sus terminantes declaraciones; a tejer luchas, alianzas, guerras y combinaciones políticas, a prever acontecimientos sensacionales y formidables, y en hablar del futuro con la misma certidumbre del café que debe pagarse después de dos horas de charla...

¿Y cuándo no ha existido ese tipo; podrá decírseme? ¡Desde que el mundo es mundo! ¡Es el macaneador que fué, que es y que será!

LUIS GÓNGORA

MUNDO ARGENTINO

viene publicando desde su número correspondiente al 2 de abril último un

CATALOGO DE ESTRELLAS

que constituye el índice cinematográfico más completo que se conoce en nuestro idioma.

Todo lo concerniente a los artistas de la pantalla está consignado por riguroso orden alfabético en este catálogo, que viene a ser así un documento que no debe faltar en casa de ningún aficionado al séptimo arte.

Nuestros lectores fotógrafos



"Niñas ante el monumento del General Belgrano", por A. J. Mario Miglietta (Rosario)



"Efectos de un ciclón", Firmat, Ferrocarril Central Argentino (Provincia de Santa Fe)



"Toma de agua del río Mendoza", por A. I. Larralde (Kilómetro 40 del Trasandino)



"Un buen bocado", por Luis Tejería (Quilmes)



"La avenida", por Diego López (Capital)





"En las sierras de Cordoba", por J. H. Buelink (Olivos)

Muchos aficionados a la fotografía, lectores de **Mundo Argentino**, nos han enviado el producto de su arte y de su trabajo. Debemos hacer presente que nuestro deseo, ante todo, es el de que el lector aficionado a la fotografía ponga de relieve sus condiciones de repórter y consiga placas de actualidad. Cualquier momento interesante en la vía pública: un accidente, una alarma; un incendio, pueden ser motivos de una excelente fotografía que sólo podría obtener el fotógrafo aficionado y que resultaría un documento digno de reproducción. Esas fotos serán las preferidas por **Mundo Argentino**, sin que ello quiera decir que rechacemos las de carácter puramente artístico que nos lleguen, abonando como ya hemos anunciado, cinco pesos por cada foto que se publique.



EL HOMBRE QUE MATABA POR ODIO A LA HUMANIDAD



Peter Kuerten, el espeluznante asesino de Düsseldorf, que tenía aterrorizada a esa ciudad alemana. Como se ve, no tiene aspecto de delincuente nato

NO hace mucho tiempo los diarios traían la sensacional noticia de que en Düsseldorf (Alemania) existía un feroz criminal que asesinaba a las mujeres y los niños en forma misteriosa, y que la policía recibía anónimos en los cuales se indicaba dónde estaban sepultadas las víctimas. Esos crímenes horribles, que habían alarmado a toda la población, los ejecutaba Peter Kuerten, a quien la gente bautizó con el nombre escalofriante de "Vampiro de Düsseldorf", y él mismo era el autor de los anónimos que recibía frecuentemente la policía.

¿Por qué mataba tan ferozmente Peter Kuerten? Famosos hombres de ciencia se han interesado por este terrible sujeto de fama tan espantosa, con objeto de estudiar sobre él las causas que lo movieron a cometer la larga serie de crímenes en la indefensa carne de mujeres y niños que cayeron en sus garras insaciables.

EL ASPECTO FISICO DE PETER KUERTEN

El lector supondrá que el aspecto físico del "Vampiro de Düsseldorf" es repugnante. Y no, señor: Peter tiene los rasgos comunes de cualquier hombre. Al contrario: si yendo en tranvía, por ejemplo, se sentara a nuestro lado, no nos inquietaría lo más mínimo, acaso no nos inspiraría esa antipatía sin motivo que nos despiertan ciertas personas desconocidas. Tiene aspecto de un hombre de negocios o de un pacífico burgués. Su mirada es fría, pero eso, que puede revelar crueldad, también evidencia en muchas personas serenidad, aplomo ante la vida. Cualquiera se llevaría un gran chasco si le pusiéramos delante a Peter y le preguntáramos qué puede ser este hombre. Todo en este atroz criminal es de una vulgaridad total y pasaría inadvertido a nuestros ojos.

El "Vampiro" cuenta cuarenta y siete años, aunque no los representa, es atlético y bien proporcionado. Viste correctamente y hasta con cierta elegancia. Nadie sospecharía que este hombre esconde instintos tan perversos y que es capaz de eclipsar con sus horrores la triste fama de Landrú y hasta de "Jack el Destripador". Hasta la misma policía, cuando lo detuvo, a raíz de una denuncia, tuvo un momento de duda, pues no podía suponer que este hombre de aspecto tranquilizador fuese el autor de tantos crímenes horrendos.

LA GUARIDA DEL ASESINO

Miles y miles de almas desfilan ante la casa en donde habitó Peter. Vivía en la bohardilla de un edificio de varios pisos, señalado con el número 71 en la calle de Menttmanslla. El "Vampiro" era casado y vivía allí con su mujer, que es un pobre ser sin ningún atractivo, y que tal vez vivió ajena a las monstruosas actividades de su marido. Trabajaba en un restaurante y estaba casi todo el día ausente de su hogar. Peter era cochero de profesión, lo cual viene a destruir la leyenda que se había formado de que se trataba de un aristócrata degenerado que mataba por el placer sádico de matar.

Peter Kuerten vivía en aquella bohardilla casi miserablemente, pues apenas si tenía algunos muebles y hasta carecía de luz eléctrica. Los periodistas que visitaron la guarida no encontraron un libro, un dibujo, papeles, algo, en fin, que revelara el espíritu, la cultura de aquel hombre que durante tanto tiempo fué el comentario de toda Europa. Nada se halló en su habitación que fuera interesante para demostrar la psicología de su dueño. Vivía como un ser sin necesidades espirituales y que llevaba una existencia puramente vegetativa.

QUIENES FUERON SUS VICTIMAS

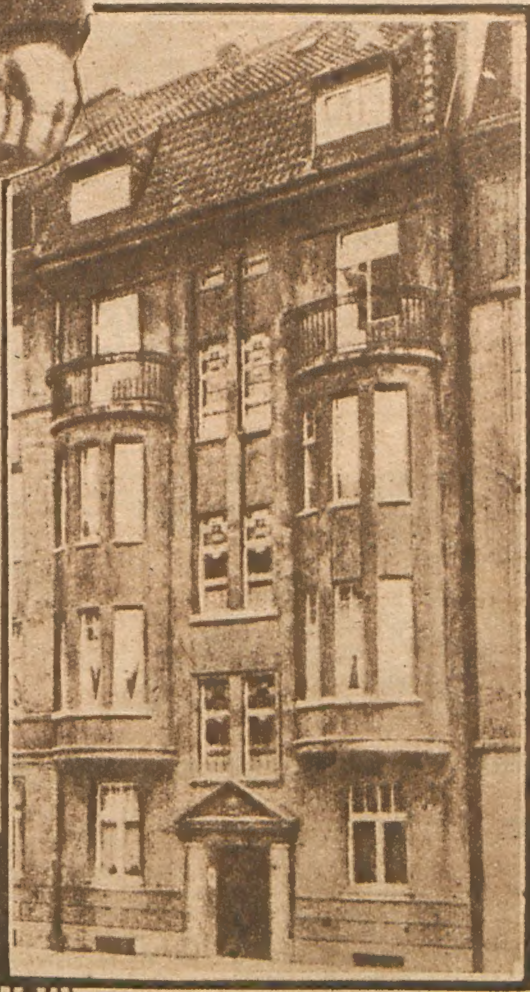
Tenía diez y siete años cuando Peter se convirtió en criminal, asesinando a una mujer de vida airada en un hotel, en una ciudad de Renania. Fué el primer crimen de la larga serie que cometió. Después viene la nómina escalofriante: Juana de Wetz, ocho años; María Lappe, Rosa Ohliger, seis años; señora de Kvehn, Rodolfo Scheer, siete años; Ana Goldhussen, María Hahn, Emma Gross, Enrique Kornblue, señora de Mante, Gertrudis Hamacher, cinco años; María Scholtz, Luisa Leuzer, catorce años; Ida Reuter, veinticinco años; Elisa Dolrrner, seis años; Ana Meurer, Gertrudis Albermann, cinco años; María Frohn y Franz Schulz.

Como se ve, Peter no tenía predilección por las mujeres y los niños o niñas. Tanto caían unos como otras. Algunas de sus víctimas fueron decapitadas; otras, estranguladas; algunas, asesinadas a martillazos. No tenía un sistema especial para causarles la muerte, sino que las hacía desaparecer de los más diversos modos. Una vez que realizaba el crimen, se apresuraba a escribir un anónimo a la policía de la ciudad para comunicarle que sabía que la persona desaparecida había sido muerta y sepultada en tal o cual sitio. Efectivamente, la policía iba al lugar indicado y allí se encontraba con el cadáver de la infeliz mujer o del niño que andaban buscando.

¿Por qué hacía estas denuncias Peter? Por puro placer malsano, por inquietar más todavía a las gentes, que vivían aterrorizadas, viendo en cada cara sospechosa al misterioso "Vampiro". ¡Y lo que menos podían figurarse era que ahí lo tenían delante, sentado en su coche, con las riendas en la mano y la sonrisa en los labios!...

LA HERENCIA PATOLOGICA DE PETER

Peter fué detenido de la manera más simple, sin que la policía pueda enorgullecerse de haber realizado una de esas hábiles pesquisas que honran a la institución. Gertrudis Schulte, que escapó milagrosamente de las zarpas de la bestia humana, dió las señas del criminal tan bien, que a poco caía en poder de la policía. La mujer fué asaltada en las cercanías de un bosque, y haciendo esfuerzos sobrehumanos, logró desasirse de los brazos del asesino y huir, llegando poco menos que enloquecida a la ciudad, donde en seguida se dirigió a la policía para dar la filiación del criminal. Peter, naturalmente, negó; pero apremiado en los interrogatorios, terminó por confesar que él era el famoso "Vampiro de Düsseldorf" a quien la policía buscaba infructuosamente.



En la bohardilla de esta casa vivía el "Vampiro de Düsseldorf" con su mujer, quien parece ignoraba los instintos criminales de su espantoso compañero

Fotos N. N.

Como Landrú, Peter ha revelado una calma terrible en todas sus declaraciones, y narra sus sangrientas aventuras con absoluta naturalidad, como si se tratara de otra persona. Ha dicho a los jueces que el no gozaba con el asesinato, sino que lo hacía por el odio insaciable que le inspiraba la humanidad, a la que siempre ha detestado.

Se averiguó que el padre del "Vampiro" era un alcoholista irremediable y que fué condenado por el delito de incesto. Como se ve, la herencia patológica ha determinado que Peter fuera un temible asesino, pues ya en edad temprana sintió la atracción del delito con una poderosa fuerza que lo hacía incapaz de resistirla.

El matrimonio no ha tenido hijos. Mejor así. Porque conociendo los instintos malvados del padre, ¿qué serían ahora, qué hubieran sido ya?

CARLOS J. MONTES

Mundo Argentino en la Provincia



PROFESORES QUE SE REUNIERON EN UN BANQUETE para celebrar el 25 aniversario de la fundación de la Universidad de La Plata y estrechar vínculos de camaradería



Delegados y jugadores que **PARTICIPARON DEL TORNEO DE FOOTBALL Y BASKET BALL** que se llevó a cabo en la ciudad de La Plata, celebrando las bodas de plata de la Universidad



Componentes de los **EQUIPOS DE BASKET BALL DE QUIMICA Y UNIVERSIDAD DE LA PLATA**, que disputaron un interesante match que fué presenciado por crecida concurrencia



TEAM DEL PLATENSE, que jugó un partido de football con el de Córdoba, resultando, después de una lucida brega, un empate. El match se disputó en la ciudad de La Plata



Autoridades de la Universidad de La Plata y delegados del interior **PRESENCIANDO EL ENCUENTRO ENTRE UNIVERSITARIOS DE CORDOBA Y DE LA CIUDAD MENCIONADA**. A la derecha aparecen los trofeos que se disputaban

Fotos De la Mela

UNA TRAIDORA EMBOSCADA SEÑALO EL HEROISMO DE UN SOLDADO DE LA PATRIA

QUINCE MINUTOS DE CONVERSACION, EN EL HOSPITAL MILITAR, CON EL HEROICO CORONEL FRANCISCO FASSOLA CASTAÑO



El coronel Francisco Fassola Castaño, acompañado de su esposa Fanny Pauchán, en el Hospital Militar, donde se asiste de la herida que recibiera durante los acontecimientos que se produjeron en la capital en la noche del 8 de septiembre último
Foto Louzán

El coronel Fassola Castaño pasa por el obligatorio descanso que le impone su herida. Las manos nerviosas y siempre alertas del valiente militar dan buena cuenta de los brazos de su sillón de ruedas.

Cuando la evocación de los instantes vividos reclama el relato entusiasta, las ruedas del sillón se animan y los ojos profundos del coronel se empañan de fiebre.



En la mañana de la revolución del 6 de septiembre, el coronel Fassola Castaño fué destacado en el monumento de los Españoles, en Palermo, donde de inmediato recibió el apoyo de centenares de ciudadanos que se dispusieron a colaborar con él en la acción
Foto Cabada



El automóvil en que fué transportado el coronel Fassola Castaño recibió sucesivas descargas mientras hizo rumbo al Hospital Militar; los pequeños círculos indican los puntos en que fué alcanzado por las balas *Foto N. N.*

El "odio" al enemigo, que pregona a gritos y con santo orgullo, lo obliga a posiciones violentas, y a ratos esperamos enfocar un gesto de dolor, que al llegar a la boca, apenas si se convierte en una risa simpática y nerviosa.

En la amplitud de los jardines del Hospital Militar, traspasados de luz, se diría que la pierna inmóvil y los ojos inquietos son como un símbolo de sagrada rebeldía.

El sol deja su ofrenda sobre los parterres y sobre la palidez de su rostro enfermo. Las palabras sencillas, apasionadas, sinceras, se diluyen entre la luminosidad de esta mañana de primavera, y las visiones horribles del momento revolucionario parecen menos trágicas.

—¿La revolución? Pasó con la fugacidad de los grandes acontecimientos, pero se hizo sangre de nuestras venas para toda la vida... ¿Incidentes?... ¡Cantidad!... Anote los más recordados, los que fueron "palpados" por mí:

"La digna entereza y valentía de nuestra muchachada civil. En el monumento de los Españoles, anote la coincidencia, la raza, nuestra raza revoltosa y apasionada, nuestro "latinismo" gestó en momentos la caída del tirano. La blancura de las estatuas nos prendió pureza en los pechos; bajo sus reflejos floreció el sentimiento cívico más enorme que puede imaginarse.

"Yo estaba desorientado al principio. Por una parte la inseguridad del levantamiento de Campo de Mayo, la muda resistencia del teniente coronel Lascano, parapetado en los terraplenes del Ferrocarril Central Argentino y la presencia de un pelotón de soldados del Escuadrón de Seguridad. Pero confieso con orgullo que al ver esa juventud entusiasta, brava, que me pedía a gritos: "Sálvenos de los "cosacos", me poseyó una ira sagrada, y como gato, trepé por los terraplenes con dos mil muchachos detrás, sin armas, sin más ametralladoras que el coraje, a pedir la rendición del 1º de infantería. Mi amenaza en aquel momento fué un "bluf", un verdadero "bluf", ignorante como estaba de la suerte de mis compañeros. Pero esa mentira prendió el temor... ¿Incidencias?... Ya lo creo; la juventud porteña, prendida de los sacos de los oficiales rebeldes, tirando armas y gorras por el suelo, a los gritos de: "¡Viva la patria!" Incidencias del corazón que se dilataba en palpitaciones, incidencias de la sangre rebelde que nos ocultaba el peligro."

La pierna inmóvil nos resulta impresionante de impotencia.

La injusticia de su inmovilidad llega a dañarnos. Necesitaríamos un ir y venir de un lado para otro. Los labios de Fassola Castaño están resecos de patria; las manos parecen banderas que flamearan al viento; dibujan gestos y aprietan maldiciones que se adivinan.

—¿Incidencias?... Sí, la más horrenda, la más criminal que registra la historia, la que hizo empalidecer los asesinatos mazorqueros: la del Congreso.

"En época de Rosas se mataba con nombres, se catalogaba a los que debían caer, se fraguaban las listas negras; ahora, en tiempos de Yrigoyen, desde la casa de honor de los "representantes del pueblo", se masacró sin asco y sin alma. Cayó la víctima anónima, la



El interior del automóvil en que fué conducido el coronel Fassola Castaño, cuando resultó herido, quedó, según puede verse en la presente fotografía, manchado de sangre; los trozos de ropa que se advierten fueron utilizados como vendajes de emergencia
Foto N. N.

que iba por la calle, sin distinciones de edad, de sexo, de condición social, de nada.

"¿Incidencias? Sí, una que ahora me hace sonreír. Lo había perdido de vista al general Uriburu, y de pronto surge entre las gentes el improvisado "correo": el teniente coronel Kinkelin, que me dice:

"— Por orden del general Uriburu, que marche con cien hombres hasta la Casa de Gobierno.

"Mi indignación por lo que pasaba me dictó las palabras "indisciplinarias":

"— Dígale usted que cumplo la orden, pero que mi opinión personal es muy otra. Que me deje "agarrar" a tiros la cueva de los canallas, que me deje echarla abajo y que en su lugar levantemos después un monumento de mármol rosado, de cincuenta pisos con esta sola inscripción: "6 de Septiembre de 1930."

"Lo que ahora no puedo describirle es la cara del coronel Kinkelin... Las balas, entretanto, seguían cayendo."

Al contarlo, el coronel sonríe, y toda su desbordante y breve indisciplina se vuelve caricia. Posa los dedos entre las hebras rubias de la cabeza de su hijo. El chico le regala la admiración de su inocencia. Ya en la escuela le enseñaron lo que es un héroe.

— ¿Cuándo lo hirieron, coronel?

— ¡Ah! Esa sí que fué "incidencia", como usted dice. En la noche del ocho me despedí del general Uriburu, y ya salía de la Casa de Gobierno, cuando descubrí en el hall central el cuchicheo de varios oficiales que hacían guardia allí. Indagué la causa, y con la consiguiente sorpresa recibí la contestación:

"— No sabemos, coronel; pero hay versiones gravísimas; dicen que han tomado el Colegio Militar. De todas maneras, sea cierto o no, sería mejor que usted nos acompañara.

"A la incredulidad por mi parte, siguió una descarga cerrada, que mi oído militar ubicó por Defensa, del lado del banco. Claro que nos preparamos contra el imaginario enemigo, y en menos de un minuto estaban prontas las piezas de combate. En medio de la disciplina que nos impone el uniforme, en nuestras cabezas se enseñoreaba la incertidumbre, la desconfianza a los propios compañeros, el desorden más espantoso.

"En aquellas circunstancias fué cuando salí a la puerta de calle, para ser testigo ocular del bochinche y tomar las medidas urgentes que el caso requería. Asomarme y caer desplomado, sin tiempo ni siquiera de tambalear, fué todo uno. Un dolor agudo me recorrió el cuerpo, y era imposible precisar el lugar del desastre. Porque esta herida, créame que es un "desastre". La bota se me llenó de sangre, y es curioso el proceso de mi imaginación en aquellos momentos. Estuve en la guerra europea, en la frontera francesa, y tengo alguna experiencia en cuestión de heridas. Por la mía se me iba la vida irremediablemente, y no podía moverme. Haga notar usted que ya mis propios soldados detrás mío, hacían fuego cerrado contra la plaza de Mayo, el Correo, qué sé yo.

"De haberme podido mover, me "liquidaban" ellos mismos. En esto, un cabo muy valiente, por cierto, se arrimó a tomarme entre sus brazos, pero sólo pudo arrastrarme hasta el próximo ascensor. Allí me quité yo mismo el correaje, y el cabo, con un pedazo de su camiseta, me hizo las ligaduras de práctica. El fuego seguía incansable. Son sólo minutos que parecían eternidades. En la puerta de la Casa de Gobierno no había una sola ambulancia; fué entonces cuando un civil se nos acercó:

"— Coronel, yo manejo cualquier coche.

"Y así, ayudado por un soldado y el cabo que ya nombré, me metieron en un automóvil. Allí tiene usted al hombre."

Es apenas un hombre de veinticinco años, de tez morena, de sonrisa amplia, que atina sólo a decirnos:

— El coche tiene once agujeros de bala.

Como si dijera que tiene el parabrisa rajado, nada más, con la simplicidad de los valientes.

— Aquí está la parte trágica, cronista. El conscripto que me llevaba la pierna herida, para su mejor posición, apoyó la cabeza sobre mi pecho. Al bajar en el primer garage donde hubo que pedir auxilio, lo levantamos muerto. Una bala le penetró en la cabeza, así recostado sobre mi pecho, inmóvil, con mi pierna enferma en tensión.

Al referirnos el cuadro macabro, los ojos del coronel Fassola Castaño tienen un relumbre extraño. La mano ha detenido su movimiento y las pupilas buscan algo a nuestro rededor. Buscan a un viejito de cabello blanco y corbata de luto. Está erguido, casi sonriente; hace un instante entró para enterarse de la salud del enfermo. La señora del coronel le ofreció la mano en silencio. Es el padre del soldado. Con orgullo entristecido, nos cuenta con ademanes cómo era de grande la herida, cómo la bala perforó la carne del muchacho, cómo cayó la noticia en su hogar humilde. Como una ofrenda al caído, el sol empieza a esconderse entre las nubes y nuestras pupilas se ensombrecen de nubes también.

— Bueno — nos interrumpe al instante el coronel. — Nada más. Diga que los médicos querían en un principio cortarme la pierna y que me



defendí, confiando en mi naturaleza.

— Agregue — dice la señora, terciando en la conversación — que aunque él no se queja ni se da por vencido, después de cada cura, es hombre "muerto" para todo el día.

Otra vez la suavidad de una sonrisa y los ojos del valiente militar que se posan sobre una cabeza ensortijada y descansan apoyados en la belleza rubia de su compañera.

Las incidencias revolucionarias se las ha llevado el sol, al esconderse entre las nubes.

JULIO CARLOS LAGOS

LA POLITICA NACIONAL

Una vez más el pueblo de la República está colocado frente a las urnas, vale decir, que se halla en presencia de la función más sagrada y más importante que le está reservada.

Cuando el ilustre presidente Saénz Peña puso en vigor la ley que lleva su nombre y que habrá de inmortalizarlo, dijo al final de un manifiesto: "Quiera el pueblo votar". El pueblo obedeció; por primera vez expresó sin reticencias su opinión y las urnas pronunciaron en el escrutinio su última palabra. Un cambio fundamental se operó en cortos años dentro del panorama político del país; un partido que había hecho de la abstención un símbolo de eterna protesta, escaló una a una las gradas de los poderes públicos hasta llegar a la más alta magistratura de la República; otro tanto ocurrió en algunas provincias y más tarde en todo el país. En dos lustros el país se había radicalizado totalmente. ¿Con qué resultado?

Partido popular, el radicalismo hizo flamear su bandera contra el pasado político inmediato: los conservadores—según ellos—eran una casta de gobernantes que consideraban el poder para su exclusivo beneficio. Sólo eran aptos para ocupar los cargos públicos, aquellos argentinos con apellidos tradicionales, con origen en la nomenclatura de los guerreros de la Independencia o de los años del coloniaje. Tales conceptos hicieron que el partido radical viera llegar a sus filas a todos los hijos de los inmigrantes, que habían podido costear a sus herederos una carrera universitaria.

Los radicales vinculados a las viejas familias — y eran los menos— quedaron envueltos en el aluvión de los recién llegados; en las primeras tandas fueron electos para los cargos directivos. Pero la democratización exigió un cambio de rumbos: a los radicales universitarios de la primera hora, sucedieron de inmediato los caudillos del comité. Para éstos, la verdadera democracia residía en su propia elección; ellos eran auténticos hijos del pueblo y tenían pleno derecho a sentarse en el parlamento y a gobernar provincias. No importa que carecieran de aptitudes, de cultura, de antecedentes de ilustración: el pueblo era soberano.

Los ensayos en el órden nacional y en el órden provincial, fueron una advertencia: Yrigoyen en la presidencia de la República, resultó siempre el caudillo de comité central. No fué en ningún momento el estadista que exigía la hora difícil por que atravesaba el mundo durante la gran guerra. Esta le sirvió de pretexto para excusar sus errores.

En el órden provincial, los caudillos que ocuparon el alto cargo de gobernadores, no fueron menos felices: Crotto en Buenos Aires, Lencinas (padre) en Mendoza, Octaviano Vera en Tucumán. Del comité pasaron al poder y¡claro está! no pudieron gobernar. Se debían al pueblo: eran "hombres populares". Por una causa o por otra, fracasaron de una manera lamentable. En ningún momento estuvieron a la altura de sus antecesores; Crotto no pudo reemplazar a Ugarte, ni Vera a un Ernesto Padilla...

Con todo, la epidemia se extendió. Aquellos otros, con ser buenos, no eran hombres del pueblo y aunque éstos resultaran peores, tenían al menos la disculpa para la multitud, de haber salido de sus filas. Y así llegaron al congreso diputados que no merecieron ser ni alcaldes en su pueblo natal. El exceso fué el golpe de gracia al caudillismo: hombres incultos, sin la menor noción de la responsabilidad del cargo, amorales, sumisos hasta lo increíble, cayeron envueltos en su propia vergüenza. Y para vergüenza del país, han escrito con su conducta, una página triste en la dignidad cívica de la República.

Para los caudillos de comité erigidos en gobernantes, el acontecimiento del 6 de Septiembre tiene que presentar el significado de una verdadera catástrofe.

Catorce años de ensayo, han llevado el país al borde de la ruina y del desprestigio. El caudillismo ha sido muerto en la revolución del 6 de Septiembre y no debe resucitar. El pueblo tiene ahora la palabra en el llamado que ha de hacer el gobierno provisional y no bastará con que "quiera votar", sino que "sepa elegir" a los más capacitados, a los más probos, a los más honestos. En el futuro no podrá ser un título a la consideración de los ciudadanos, el ser un "hombre popular", que atiende y promete a la recua de parásitos humanos que viven al amparo de los grandes zánganos de la colmena política. El caudillo político, en el Congreso, en el gobierno, en los altos puestos públicos, tiene que pasar a la categoría de las leyendas trágicas de la República; necesitamos hombres nuevos, sanos, necesitamos estadistas, hombres de estudio, de labor y antecedentes probados.

Es ahí donde el pueblo ha de buscar a los hombres representativos. Y es solamente así, que la República logrará encauzarse por las vías del progreso que tanto necesita.

La mala política ha sido en los últimos catorce años de dolorosa experiencia, un baldón para el prestigio argentino en el exterior. El señor Yrigoyen, el señor González (Elpidio) y el señor Scarlatto, forman una trilogía que tiene desde ahora los caracteres de un anatema para la cultura cívica del país. "Hemos vivido horas de pesadilla — dijo el teniente general Uriburu en su histórica proclama: — despertemos del sueño y que sea una mañana triunfal, la nueva aurora para la patria."

JUAN CARLOS OCAMPO FRIAS

A TRAVES DE

NUEVA

NUEVA POMPEYA

No es posible describir el estado edilicio de Nueva Pompeya. Tampoco se concibe, después de haber recorrido detenidamente el populoso barrio obrero, hablar de tal o cual problema cuya solución urge o enumerar las calles que carecen de pavimentos o poner en evidencia el deplorable estado sanitario de la zona.

Sería ridículo que nos detuviéramos en un examen parcial de las deficiencias locales, cuando toda Nueva Pompeya—especialmente Pompeya Sud — constituye en conjunto, algo más que un gran problema urbano. Allí no faltan los lugares donde la existencia se torna realmente trágica para sus pobladores. Por aquellos dominios la gente vive en medio de una atmósfera irrespirable, entre pilas de latas y basuras, bloqueada por pantanos de aguas putrefactas y con la permanente visión de hondas zanjas pobladas de animales muertos. Ante un cuadro tan desolador, diríase que un hado misterioso e invisible detiene allí el avance de la civilización. Porque, francamente, por aquellos andurriales sólo tienen de ella vagas noticias.

En Nueva Pompeya no viven hordas salvajes, sino obreros con su familias, hombres, mujeres y niños que trabajan para subsistir y cuyo apreciable esfuerzo diario algo significa para el progreso de la ciudad y la grandeza del país.

Y esos seres, después de la pesada y cotidiana labor, sufren el castigo, porque lo es, de tener que habitar en lugares insalubres donde los carros de basura sólo llegan para volcar su repulsiva carga frente a sus pobres hogares. Con esto no se dice todo, apenas si se enuncia un estado de cosas indigno de una ciudad que, como Buenos Aires, presume de grande y moderna.

En Nueva Pompeya la Municipalidad tiene que cumplir, cuanto antes, y con energía, un vasto plan de urbanización. Cuando están de por medio la salud y hasta la vida de millares de vecinos, no corresponde averiguar si se ha de gastar mucho o poco. Lo esencial es mejorar la situación de un barrio donde la desidia comunal llega a extremos irritantes.

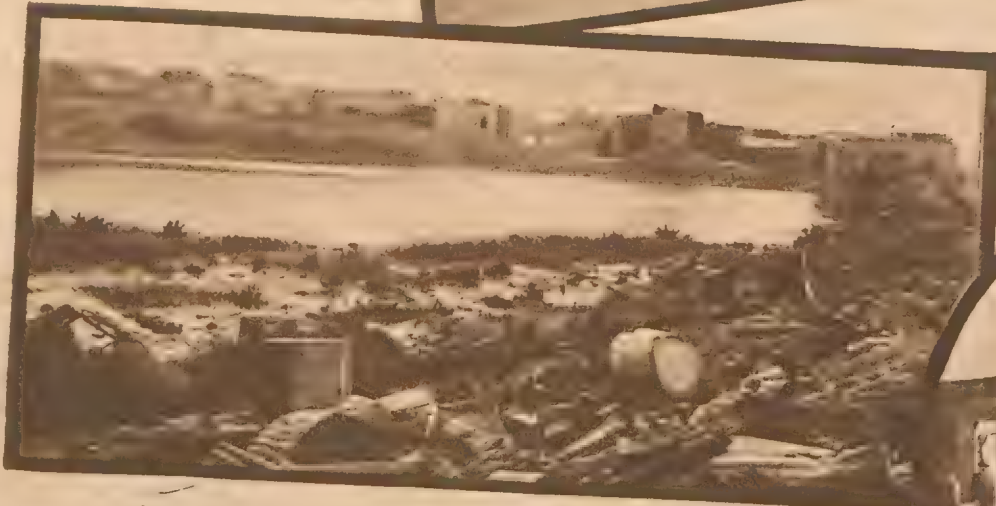
LA ACCION DE LOS VECINOS

Muchas son las sociedades de fomento que se preocupan por el progreso edilicio de Nueva Pompeya Sud. Donde la acción comunal es casi nula, es lógico que surjan asociaciones vecinales con el buen propósito de atender, con sus propios recursos, las necesidades más urgentes de la zona. Tratan, al mismo tiempo, por medio de notas, solicitudes y visitas a las autoridades, de obtener algún beneficio para el barrio, lográndolo, a veces, después de mucho batallar. En Nueva Pompeya Sud se ha formado recientemente un comité popular pro mejoras edilicias, en la zona Sudoeste, en el cual tienen representación las siguientes sociedades de fomento: "El Pilar", de Nueva Pompeya Oeste; Villa



El alpinismo es uno de los deportes más difundidos en Nueva Pompeya Norte. La Municipalidad lo fomenta, permitiendo que los desmontes conviertan las calles en verdaderas cordilleras. Lo prueba el estado en que se encuentran, entre otras, la calle Tilcara y el pasaje Rohde, al desembocar en la avenida Cobo, tan sólo a dos cuadras de la avenida La Plata y a pocos minutos del centro de la ciudad. El desnivel de la calle Tilcara alcanza a los tres metros de altura y, para entrar en ella, los vecinos deben trepar por una escalera de tierra, que en los días de lluvia se torna más resbaladiza que un palo jabonado. Como puede observarse en una de las fotografías, la calle Tilcara cuenta con una nutrida y excelente edificación, y sus habitantes, para abastecerse, deben descender varias veces al día por la temible escalerita





Para vivir en Nueva Pompeya no sólo es necesario ser alpinista, sino también es menester saber nadar. Dando frente a las calles Centenera y avenida Riestra existe una laguna que tiene una cuadra y media de largo y no menos de cuatro metros de profundidad en algunos sitios. Los del barrio la denominan "la laguna trágica", y con sobrada razón, pues, recientemente, se ahogaron en ella dos niños. Pues bien, se rellena la laguna, y se la convierte en una plaza pública, o bien sería prudente que las autoridades pongan bajo la vigilancia de la prefectura marítima lo que hace tiempo ha dejado de ser un gran pantano para convertirse en una temible y navegable laguna



En esta foto aparecen conjuntamente con nuestro cronista el señor Angel Alonso Vega, presidente de la Comisión de Fomento de Nueva Pompeya, y el señor Angel J. Borlenghi, activo secretario general del Comité Popular Pro mejoras edilicias en la zona Sudoeste. Lugar: calle Iriarte y Pasaje Sin Nombre (lo único que no tiene nombre es el estado de las calles).



He aquí una calle de Nueva Pompeya Sud — A. J. Luppi, entre Crespo y Agustín de Vedia — en la que aparece un carro recolector de basuras volcando su nauseabunda carga en plena calzada. Con semejante "pavimento" la calle A. J. Luppi, como muchas otras de Pompeya Sud, se halla intransitable. En verano, y aun en invierno, no hay olfato humano que soporte los olores que despiden estos desperdicios. Un vecino, al ver nuestro cronista, se adelantó, desesperado, llevando en sus manos un formidable volumen de 1.200 páginas, y dijo: "Señores: esto es el Digesto Municipal. Lean ustedes lo que dice aquí:" artículo 3077; queda absolutamente prohibido arrojar ninguna clase de basuras o desperdicios a las calles, veredas y terrenos baldíos." ¿Han leído bien?" "Sí, señor, respondimos." "¿Sabrán leer los inspectores municipales?"



No ha de suponer el lector, al ver esta fotografía, que son esas las ruinas de un terremoto, o que por estos lugares ha soplado, devastándolo todo, el vendaval de la guerra. ¡Qué esperanza! Lo que se ve no es más que el desagüe de la avenida Alcorta y avenida Sáenz (Pompeya Sud). Es decir, lo que debía ser el desagüe, y que no lo es por estar totalmente obstruido, en todo su recorrido, por verdaderas montañas de tachos viejos y basuras. En estas condiciones no es posible pretender que las aguas corran con rapidez y comodidad. Tapadas las bocas, semirelleno de basuras el camino natural, no es de extrañar que cuando llueve se produzca la consabida inundación que cubre la avenida Sáenz hasta las vías del ferrocarril, ocasionando serios perjuicios a una zona intensamente poblada. Además, el citado desagüe se ha convertido en una incubadora de ratas grandes como conejos, que realizan voraces excursiones por el barrio. La Municipalidad no debe tolerar que dentro de la ciudad existan pruebas tan terminantes de abandono edilicio.

E LA METROPOLI:

A POMPEYA

Soldati; Comisión de Fomento de Nueva Pompeya; "El Sol", de Villa Riachuelo; El Progreso", de Villa Lugano; "San Cristóbal Sud" y el centro socialista de Nueva Pompeya Sud. Preside este comité el señor Ferrari, y actúa como secretario general señor Angel Borlenghi, quien nos concretó en la siguiente forma las aspiraciones más inmediatas de las sociedades que integran el citado comité popular: La falta casi absoluta de urbanización en la zona de Pompeya sólo es posible apreciarla de visu, ya que no sería factible detallar el cúmulo de deficiencias edilicias en un barrio donde falta todo lo que signifique higiene, comodidad, progreso, vialidad, estética, etc., etcétera. Contra esto han clamado los vecinos por medio de sus instituciones de fomento, pero la persistencia del mal les hizo comprender la necesidad de unirse con el fin de hacer más eficaz su cometido. Así nació el Comité popular pro mejoras edilicias en la zona Sudoeste. De manera que las necesidades generales de Nueva Pompeya pueden sintetizarse en las aspiraciones de este comité.

Una de las luchas más grandes fué la de conseguir que se comenzara a cumplir la ordenanza del ex concejal doctor Jiménez, que dispone la pavimentación provisional de la avenida Coronel Roca, que es la única vía de comunicación entre Nueva Pompeya y Villa Soldati.

Es preciso que se cumpla la ordenanza sobre cuadrillas permanentes. En toda la zona hace falta una continua limpieza de cunetas y zanjones para que se facilite el desagüe, ya que todavía estamos esperando que se reali-

(Continúa en la página siguiente)



Esta fotografía ha sido sacada el día 4 de septiembre, a las once de la mañana, en la esquina de las calles Saraza y Víctor Martínez (Pompeya Norte), o sea a treinta minutos de la plaza de Mayo. Por aquellos pagos, como se ve, las vacas, las cabras, los caballos, los carneros, las gallinas y los patos viven felices recorriendo las calles y gozando de una libertan rural. Todos estos dignos pobladores de una estancia llevan una existencia envidiable, todos, menos los desventurados seres humanos que pagan altos impuestos y han creado su hogar por aquel barrio. A los pintores nativos, que gustan, como el señor Cordiviola, pintar cabras y caballos serranos, le indicamos el lugar para que no pierdan tiempo y gasten dinero haciendo costosas excursiones a Córdoba



A esta convulsionada vía pública la llaman pomposamente, en Nueva Pompeya Sud, la avenida Coronel Roca. En realidad, por ahora, no es más que una inaccesible cordillera de tachos y latas oxidadas. La avenida Coronel Roca debía ser una importante y bien cuidada vía de comunicación, la única directa que existe — entre Pompeya Sud y Villa Soldati. Pero, para ello, es imprescindible pavimentarla — aunque sea provisoriamente — desde Centenera a Portela, como ya se ha solicitado en el Concejo, como lo reclama con insistencia el Comité Popular pro mejoras en la zona Sudoeste y como lo aconseja el más elemental conocimiento de las necesidades de la zona



En la avenida Sáenz, al 1400, a pocos metros del Puente Alsina, viviendas y negocitos indecorosos interceptan el paso de los peatones. Siendo aquel un lugar de intenso tráfico y no estando tampoco en condiciones la vereda de enfrente, extraña realmente que la Municipalidad no haya tomado medidas para obligar a los propietarios o propietario de esas casuchas a colocarse en línea. Resulta más que difícil transitar por la estrecha franja sin peligro de caer en la calzada y ser arrollado por un ómnibus o cualquier otro vehículo de los muchos que van a la provincia o viene de ella

Por este estrecho y crujiente lomo pasan centenares de camiones cargados hasta el tope, ómnibus repletos de pasajeros, etc. Los peatones que no quieren morir bajo las ruedas de un vehículo, han de cruzarlo con mil precauciones y bien pegaditos a la ondulante baranda. Y, de seguir así las cosas, cualquier día de estos, el puentecito, fatigado de soportar un peso mayor a sus fuerzas, se zambullirá en las cenagosas aguas del Riachuelo con toda su carga. Recién entonces se nombrará una comisión técnica para que investigue el estado en que se encontraba el puente. Y los técnicos dirán: ¡se derrumbó de puro viejo!



Este endeble puentecito, llamado Puente Alsina, fué construido hace algo más de treinta años con carácter provisional. Si hace treinta años ya se le conceptuaba insuficiente para soportar el tráfico que por aquel lugar existe entre la provincia y la capital, fácil será al lector imaginarse lo que hoy en día ocurre. Tanto en Nueva Pompeya como en Valentín Alsina abundan las fábricas y, por tanto, el tráfico pesado es por demás intenso. El anticuado puentecito ya no aguanta más.



Es evidente que todo el tacherío abollado e inservible de Buenos Aires ha resuelto congregarse en la esquina de las calles Mom y A. J. Luppi. No hay duda que el lugar es ideal para hacer una demostración de fuerzas. No existen veredas, ni cercos, ni pasos de piedra. En las zanjas las aguas permanecen estancadas una eternidad. Los vecinos de estas calles ya no esperan ni temen nada. Aseguran que la Municipalidad no existe. Sostienen, además, que es un "cuco" creado con el sólo fin de asustar a los que no pagan impuestos



En medio de pantanos con flora y fauna propias, de calles sin pavimentar, de profundas zanjas y montones de basuras, se está construyendo una escuela en las calles Coronel Pagola y Aragón (Pompeya Sud). Esta escuela que, sin duda, será muy hermosa arquitectónicamente, está destinada a funcionar sólo en las épocas de gran sequía. Porque de lo contrario, ¿cómo harán los niños para llegar hasta ella sin enlodarse? ¿Cómo quedarán sus blancos delantales, sus zapatitos, sus medias y sus rosadas rodillitas?



Nueva Pompeya Sud es un barrio lacustre. Las casas están edificadas sobre verdaderos lagos de aguas verdosas. Para dar una idea de cómo viven algunos vecinos por aquellos andurriales, basta saber que, con sólo levantar en las habitaciones una tabla del piso, se descubren de inmediato las mal olientes y estancadas aguas. De este modo, dentro del propio hogar, a pocos centímetros de la mesa en que se come y de la cama en que se duerme, existen verdaderos focos de infección. Si hay algún lugar donde urge construir casas baratas e higiénicas para obreros, ese lugar es Nueva Pompeya Sud

cen los desagües pluviales que tanto vendrían a beneficiar a esta zona inundable. También es conveniente que se construyan pasarelas, pasos de piedra, etc., en las calles sin pavimentar.

Otra obra importante es el rellenamiento de calles, el que se hace en mala forma y casi siempre con basura sin quemar, la que luego constituye un foco de infección.

Sería necesaria alguna medida que obligara a los dueños de baldíos a ponerlos en condiciones de higiene y salubridad, pues son muchísimos los que tienen verdaderos pantanos a la espera de su valorización, para luego lotearlos y rematarlos, lo que obliga más tarde a la Municipalidad a acudir en ayuda de los ingenuos compradores para hacer lo que el especulador debió realizar.

El puente Alsina constituye otra preocupación importante de este comité, pues el que está es de madera, sin veredas, y representa un peligro, pues debe considerarse que fué hecho con carácter de "provisorio" hace treinta años.

Sobre este puente pasa un nutrido tráfico de carros, chatas, camiones, ómnibus, autos y peatones.

En la actualidad estamos empeñados especialmente en los desagües y la pavimentación.

Los desagües traerían la solución al pavoroso problema de las inundaciones que azotan a Pompeya y Soldati, y dada la gran cantidad de baldíos hace que se formen pantanos que tardan mucho tiempo en secarse.

En cuanto a los bonos de pavimentación harían posible el mejoramiento vial de esta extensa zona, en la que actualmente se puede caminar más de veinte cuadras seguidas sin encontrar una cuadra pavimentada. Serían de gran urgencia los pavimentos en las calles Lafuente, Cruz — la que habría que abrirla hasta Lugano, — Erézcano, con entubamiento; prolongación del que actualmente existe en las calles Tabaré, Dekay, Corrales, Toay y muchas otras. Con la sanción de la ley de bonos de pavimentación se podrían hacer los cercos y veredas, que tanta falta hacen. Con esto — termina diciendo el señor Borlenghi — sólo insinúo algo de lo mucho que hace falta en Nueva Pompeya Sud.

En Nueva Pompeya Norte existen igualmente varias sociedades de fomento que luchan afanosamente para conseguir un poco más de atención y buena voluntad de parte de la Intendencia. Digna de estímulo es la obra que en ese sentido desarrollan las sociedades de fomento "Emilio Mitre", "San Carlos Sud", "José María Gutiérrez" y "Barrio Colón". No siendo posible enumerar los justos anhelos de todas estas corporaciones, nos limitaremos a dar cuenta de lo que el señor Leonardo Oriolo, presidente de la sociedad "Barrio Colón", nos manifestó respecto a las necesidades más apremiantes de la zona en que actúa su sociedad: adoquinado de las calles Vernet, de avenida La Plata a Asamblea; Del Bañado, de Cobo a Riestra; José María Moreno, de Saraza a Somellera; Balbastro, de Centenera a Varela; Beauchef, de Querel a Zañartú; Gibson, de Castro a avenida La Plata; Patagones, de Chiclana a avenida La Plata; Chilabert, de avenida La Plata a Tilcara y Fournier, de Cobo a Riestra. Rectificación y adoquinado de la calle Tilcara, de Cobo a Riestra. Dejar en condiciones para el tráfico las calles Metán y Rondeau; la primera está sin adoquinar un trecho de veinticinco metros, a pesar de las múltiples gestiones realizadas por la Sociedad de Fomento José María Gutiérrez. En cuanto a la calle Rondeau, está obstruída por dos propiedades. Recolección más metódica de los residuos domiciliarios. Cuadrillas permanentes de acuerdo con la ordenanza sancionada. Sanción del proyecto de ley presentado en la Cámara de Diputados por el ex diputado Nicolás Repetto. Creación de una plaza en el sitio ocupado por la laguna trágica, ubicada en Riestra y Centenera. Barrido y limpieza de las calles no pavimentadas, que no se limpian más que de tiempo en tiempo. Desmonte de las calles que, debido al adoquinado de la calle Cobo, quedaron intransitables por sus enormes barrancos.

VER Y CREER

Hemos dicho que no es posible describir el estado de atraso edilicio en que se encuentra Nueva Pompeya. Por eso preferimos para estas páginas la nota gráfica. Para que no se nos tilde de exagerados, ahí van las fotografías como pruebas irrefutables que acusan una situación intolerable. Al pie de cada una de ellas hemos puesto amplios comentarios informativos. En esa forma dejamos que la cámara fotográfica exprese con elocuencia algo que nuestra pluma sólo podría reflejar pálidamente.

JERONIMO P. MEYNARD

CADA HOMBRE ENCIERRA UN MUNDO DE PROBLEMAS

NOS HABLA EL EX COSACO

ERAMOS muchas las personas que queríamos ser las primeras y, naturalmente, nos atropellábamos para lograr nuestro propósito. De lejos el altoparlante no se oía bien y la cuestión era no perder detalle de esa nueva pelea que un compatriota nuestro iba a disputar en Norte América. A empellones, pues, fuimos abriéndonos paso, y poco a poco nos aproximamos a la meta de nuestras aspiraciones.

Pero, de pronto, un espectáculo lamentable nos clavó en el sitio. Juguete de la multitud, un hombrecillo se debatía desesperadamente, sin poder hacer nada contra el oleaje que le llevaba y le traía. Comprendimos que nuestro deber era ayudarlo, y le dijimos:

— Acérquese usted a nosotros.

Obedeció, trémulo, y con gran esfuerzo logramos sacarlo de allí. Cierto era que habíamos perdido el puesto que nos costó buenos empujones y largas fatigas, pero los sentimientos humanitarios están ante todo, y no le dimos mayor importancia a ese asunto.

— ¡Ufa! — dijimos, una vez libres del abrazo terrible de la muchedumbre. — Por fin salimos...



El cosaco, que antes imperaba desde lo alto de su cabalgadura, ha quedado reducido a un ser indefenso y sin trabajo. Nadie, viéndolo hoy, diría lo que fué capaz de hacer ayer

El hombre sonrió. Empezaba a reanimarse, y sus rasgos adquirían un valor nuevo, un valor enérgico y a veces hasta feroz. Sorprendidos, le preguntamos:

— ¿Le ocurre a usted algo?...

Se compuso el cuello, se tiró los puños de la camisa y respondió con ira:

— ¡Ah, si hubiera tenido yo mi caballo!

La idea de estar frente a un loco nos llamó a prudencia. Lo miramos atentamente, y haciéndonos un poco atrás, remarcamos:

— ¿Su caballo?...

— Sí, amigos: mi caballo. Ninguno de esos tipos se habría permitido pecharme como lo han hecho si hubiera tenido yo mi caballo...

— Francamente, no lo entendemos...

— Claro, no pueden entenderme; pero es que yo era del escuadrón, ¿saben?..., yo era uno de esos cosacos que tanto aborrecía el pueblo...

Reía con amargura en tanto que decía las anteriores palabras. Y volvió a parecernos pequeño, pequeñito, como cuando le salvamos de la multitud.

— ¿Usted un cosaco?...

No podíamos creerlo. Sin embargo tuvimos que rendirnos a la evidencia, pues nos enseñó una fotografía en que estaba con uniforme y jinete en un caballo como una catedral. En consecuencia aprovechamos la contingencia que nos brindaba la suerte y le pedimos que nos confiara sus problemas.

— Todos mis problemas giran hoy — nos respondió — alrededor de un puesto cualquiera. Desde que nos echaron no sé lo qué es ganarse la vida. Creo que de seguir esto así tendré qpe pedir limosna...

— ¡Hombre, no habrá que llegar a eso!...

— ¡Quién sabe! Resulta que los cosacos no somos hombres. Tratábamos pésimamente al pueblo y el pueblo nos paga hoy en la única forma en que debe pagarnos. Sin embargo, si yo hablara, quizá cambiara un tanto la opinión general que existe acerca del difunto escuadrón de seguridad...

— Lo que estamos deseando hace un rato es que usted hable. Empiece de una vez y le prometemos que sus palabras serán transmitidas fielmente a los lectores de **Mundo Argentino**.

— Bien. Escuchen: los cosacos, ¿saben ustedes?..., los cosacos no éramos tan malos como se decía por ahí. Más aún, yo puedo jurar que en más de una ocasión los cosacos echaban sus caballos sobre la gente completamente en contra de su voluntad.

— Pero los echaban...

— Sí: no teníamos otro remedio. El escuadrón era un cuerpo militarizado — malamente militarizado, diría yo — y estaba obligado a acatar ciegamente las órdenes que se le deban. En consecuencia...

— ...en consecuencia atropellaban ustedes a todo el mundo, sin respetar ni siquiera a las mujeres y a los niños; y parecían estar en su elemento cuando pelaban el sable y empezaban a dar planazos o hachazos a diestra y siniestra...

— No había más remedio. Así lo mandaban los jefes. Pónganse ustedes en nuestro lugar y díganos lo que habría acontecido si no hubiéramos acatado las órdenes que se nos daban... Pues, sencillamente, se nos habría metido en la cárcel y se habría buscado otros cosacos..., más obedientes..., más eficaces...

— Pero...

— Nada, nada. El cosaco era un bárbaro, indudablemente, pero él, en el fondo, no tenía la culpa. La tenía, en cambio, el poder público que organizó al escuadrón de seguridad y lo hizo para que apaleara al pueblo. Esa es, a mi juicio, la única verdad... En cuanto al soldado o agente de ese escuadrón crean ustedes que su vida sólo estaba llena de amarguras. No se le podía ver. En fiestas y paseos, cuando no estaba de servicio, todo aquel que se cruzaba con él le lanzaba una mirada preñada de odio. Yo creo que hasta las personas de su familia lo miraban con malos ojos... De mí sé decir que mi vida era una vida de solitario. Sólo cuando me vestía de civil podía transitar por la calle sin sentir resbalar en mí el odio colectivo. ¿Quieren ustedes mayor problema que éste?...

— Es fuerte, en efecto.

— Luego venía lo bueno. Que la Lotería Nacional vendía vigésimos de los dos millones por su valor escrito y la gente acudía a millares para comprarlos, pues allá íbamos nosotros a hacer de cucos para que los pacíficos ciudadanos que querían tentar la fortuna se estuvieran quietitos e hicieran cola; que en un mitin político los candidatos de la oposición se despachaban a su gusto y entre el público había un oficialista que disparara un tiro, pues ahí también estábamos nosotros para repartir unos cuantos hachazos, por supuesto que entre los posibles opositores; que una manifestación se salía del recorrido previamente fijado o el público quería invadir la calzada un día de desfile militar, pues los del escuadrón estábamos allí para impedirlo... ¿Y qué resultaba?... Pues que el pueblo acumulaba su rabia contra nosotros sin que nosotros pudiéramos hacer otra cosa que aguantar...

— Todo eso será verdad, pero ustedes en los días previos a la revolución...

— No me hablen de esos días. En mi vida me he sentido más amargado. Se nos había ordenado nada menos que tirar. Y tirábamos. Naturalmente que al aire; pero nunca falta algún mal intencionado que tira al bulto. Y entonces cae un ciudadano. Y la primera salpicadura de sangre provoca esa impotente reacción que en Buenos Aires vimos hace poco, cuando la juventud en masa se plegó al movimiento revolucionario.

— Muy bien. Y ahora que ya no es usted cosaco, ¿qué es lo que piensa hacer?...

— ¡Qué sé yo! Hace dos semanas que busco trabajo, pero en todas partes me dicen que no tengo pinta de servir para nada. Crean ustedes que éste es mi problema capital en los actuales momentos. Yo era hombre de a caballo y me han dejado de a pie.

— ¿Por qué no se coloca de guarda de ómnibus? Su aparente inutilidad no responde sino a que usted está acostumbrado a trabajar un poco más arriba que la generalidad de los mortales. A caballo usted es un cosaco, un hombre que tiene autoridad, empaque, arrogancia. Infunde usted respeto, temor y hasta odio, en una palabra. A pie, y a la misma altura que los demás ciudadanos, es usted un pobre diablo como cualquier otro, que no vale ni cinco y que no sirve para maldita la cosa. En consecuencia opinamos que debe usted buscarse un empleo en que tenga que estar en un nivel superior al del resto de los hombres. Así recuperará usted algo de su antigua presencia y como ya no tendrá que llevarse a nadie por delante, acaso gane sus buenos pesos y viva en paz.

El ex cosaco se nos quedó mirando fijamente, nos apretó la mano en silencio y de un salto se encaramó en un tranvía que pasaba. No bien estuvo en la plataforma su aspecto cambió por completo. El gesto se le volvió autoritario, pareció crecer de estatura y por momentos brilló en sus ojos un extraño y vivísimo resplandor. ¿Qué era lo que acontecía?... No lo sabemos a ciencia cierta, pero en aquel momento tuvimos la impresión de que el tranvía se encabritaba y de que se echaba de pronto sobre los viandantes...

Mas no fué sino una pasajera ilusión... El ex cosaco se bajó del vehículo y en cuanto volvió a poner los pies en la acera, quedó reducido nuevamente a su lamentable condición de ser inofensivo y... sin trabajo...

AUGUSTO TOLA CARBO



Dos grandes figuras históricas interpretadas por Carlitos Chaplin

La noticia difundida desde hace varios años de que el gran bufo de la pantalla Carlitos Chaplin vivía obsesionado por Napoleón Bonaparte, el histórico personaje, y de que tenía el firme propósito de no retirarse del cinematógrafo sin antes ofrecernos una interpretación en un todo de acuerdo a sus ideas personales, dió motivo a que una publicación francesa lo interrogara sobre el particular. Después de una larga espera, el famoso intérprete de mil comedias envió el artículo que reproducimos a continuación, y en el cual deja en evidencia una visión sabrosísima y por cierto que personal sobre Napoleón y el Cristo.

Dos son las figuras históricas que con mayor anhelo espero poder animar un día en la pantalla: Napoleón y la de Cristo.

Desde hace muchos años — esto es algo ya conocido — espero con impaciencia el momento en que pueda presentarme vistiendo las ropas de aquel gran guerero. Mucho antes de terminar "el circo" los diarios anunciaron con insistencia que el film que seguiría a éste estaría dedicado a Napoleón. Lo mismo se dijo cuando finalicé "La quimera del oro". Por desgracia, las cosas no ocurrieron así; pero, sin embargo, no hay duda de que ese día ha de llegar. Es mi intención representar a Napoleón bajo una faz completamente personal. Trataría de borrar en una considerable cantidad de personas esa figura napoleónica tradicional "artística" y completamente falsa que la costumbre les hizo aceptar como verídica. No pienso representar a un Napoleón investido de una personalidad vigorosa, sino más bien como un ser delgaducho, taciturno, tristón y apocado por el continuo hostigamiento de la familia. Su familia, y en especial su madre. Leticia Ramolino, jugó un papel importantísimo en todos los actos de su vida.

No veo sin cierta ironía cómo entre guerra y guerra dedicaba buena parte de sus energías en busca de un buen partido matrimonial para sus hermanas, hermanos y hasta hermanastros, al mismo tiempo que buscar el modo de quedar en buenas relaciones con su madre y su esposa.

¡Cuántos efectos dramáticos se podrían sacar de estas incidencias! Naturalmente que no es mi deseo hacer de él un personaje grotesco, pero quisiera mostrar muy especialmente los problemas de carácter doméstico que continuamente lo asediaban y todo el trabajo que hubo de tomarse a fin de mantener la tranquilidad entre los suyos. La ruptura con Josefina es uno de los pasajes que más me interesan. Se presenta en mi cerebro con una absoluta nitidez. En primer término, el emperador llama a Josefina a fin de solicitarle que se aleje, a esa Josefina que tanto le había ayudado en la vida, y que en más de una ocasión se transformó en el aliciente necesario para continuar triunfando. Más tarde, ya en su aposento, Josefina cuenta lentamente las horas, los minutos que aún faltan para irse. Contempla con todo cariño aquellos objetos íntimos de los cuales desearía levarse un recuerdo eterno. Pero por fin llega el terrible instante de la despedida. La veo envolverse lentamente en su capa, alejarse poco a poco, hasta subir en su carruaje para luego perderse en la obscuridad. En otra escena estaría Josefina contando los cañonazos con los cuales se daba conocimiento del advenimiento de un hijo de Napoleón, con el propósito de conocer el sexo del recién nacido.

Indudablemente que la historia de Napoleón es demasiado dramática y no puede dejar insensibles aun a sus mismos enemigos. El regreso de la isla d'Elbe, la marcha sobre París, los viejos guerreros saludándolo entusiasmados, las banderas desplegadas, darían margen a escenas interesantísimas.

Mostraría, por ejemplo, a uno de esos veteranos, un viejo "grognard", todo maltrecho, sin brazos, sin pierna, con un ojo de menos y gritando desesperadamente con su vacilante voz:

— He aquí al emperador que vuelve. ¡Marcha sobre París!... ¡Atájenlo!... ¡Mátenlo antes que derrame más sangre!

Pero en ese preciso instante la figura de Napoleón avanza, pasa delante del viejo soldado y lo saluda. El guerrero lo contempla un instante, siente que la emoción lo aprisiona, se olvida de sus heridas, de su existencia maltrecha, tira jubilosamente su sombrero al aire, y mientras vierte lágrimas de alegría, aquél que hace apenas unos instantes gritaba contra el gran emperador se une a la escolta de Napoleón, marchando también sobre París. Tendría una porción de detalles de esta índole para filmar. Pero aún el momento no ha llegado..., y, desgraciadamente, aún no sé cuando llegará...

Existe también otro personaje que quisiera modificar en el concepto popular: le de Cristo. Estudié detenidamente la Biblia y varios tratados de religión cristiana. Por otra parte, domino casi íntegramente todas las religiones, deduciendo de todo ello que el personaje más grande, más dinámico y más imponente que pueda existir fué horriblemente tergiversado por la tradición. No era, por cierto, Cristo, un hombre al parecer eternamente soñoliento, de cabellos largos, trajeado con una túnica blanca, que hablaba con voz sepulcral y de una fisonomía extraordinariamente cansada y deprimida. ¿Por qué tratan de presentarlo con una eterna actitud peor aún que la de Hamlet de Shakespeare? ¿Y por qué se insiste también en presentarlo con un semblante angustioso, tratando de inculcar el temor en el corazón de todos? No me impedirán considerarlo como un hombre espléndido, viril, decidido, hacia el cual, encontrándonos en un trance dificultoso acudimos institivamente. Yo lo quisiera natural, real, humano, la fuerza personificada por la carne, a la vez que espíritu poderoso. Era un hombre que comía bien, bebía regularmente y amaba la compañía de sus semejantes. Su llegada a cualquier reunión traía de inmediato el buen humor y la alegría. Me parece verlo en un festín, dirigirse a la reunión en estos términos:

— Vamos, comamos, bebamos, seamos alegres.

Era, sencillamente, un hombre más fuerte que sus contemporáneos, espléndido, lleno de vida, y que ejercía un ostensible dominio sobre la gente y las cosas.

Si yo pudiera llegar a producir este film, mostraría a Cristo acogido con delirio por los hombres, las mujeres y los niños y se congregarían frente a él para sentir su magnetismo.

Pero para terminar, diré que no espero tener la dicha de filmar la vida de Cristo. Es fácil de imaginar la tempestad que esto desencadenaría en Estados Unidos.

Lamento mucho no poder representar esta historia de Cristo tal cual la siento, pero la religión cristiana debería lamentarlo mucho más.



Un personaje famoso: SANTIAGO



Esta era LA POSE CARACTERISTICA DEL EX JEFE DE INVESTIGACIONES Eduardo Santiago, cuya actuación acaba de ser investigada con un resultado asombroso. Nada ha dejado de hacer que significara un delito y desde su alto cargo, ha dejado chiquitos a los profesionales a los cuales aventajaba aquél, que hasta cobraba un gran sueldo...



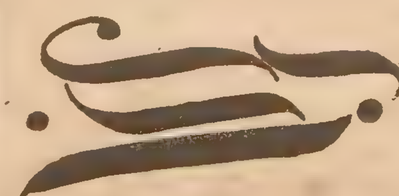
HE AQUI UN TERCETO QUE PASARA A LA HISTORIA en los anales de la policía metropolitana; figura él entre el numeroso personal destacado en el Departamento Central, y lo integran Elpidio González, Juan J. Graneros y Eduardo Santiago. Los tres fueron dueños y señores de aquella dependencia, a la que desprestigiaron profundamente ante el concepto público. Y ahora, por uno de esos cambios inesperados del destino, los mismos que ocuparon los cargos de responsabilidad, ingresarán de nuevo a su interior, aunque en condición bien distinta...



ONCE AUTOMOVILES FUERON SECUESTRADOS AL EX COMISARIO SANTIAGO. Los guardaba todos en el mismo garage de la calle Venezuela, 2751. Poseía 5 Hudson, 2 Ford, 1 Chrysler, 1 Hupmovile, 1 Studebaker y 1 Rugby. Como se ve, el ex jefe de investigaciones se dedicaba a coleccionar automóviles, de los cuales se apoderaba, como es natural, por medios ilícitos. Pero el hombre prefería los coches buenos y de alto precio. Así se explica que poseyera nada menos que cinco Hudson, cuyo precio aproximado es de ocho mil pesos cada uno



Enrique Larrosa es uno de los funcionarios de policía que se vió envuelto en las trapisondas de Santiago, y le ha correspondido, como era lógico, LA EXONERACION DEL PUESTO QUE OCUPABA EN AQUELLA DEPENDENCIA





Esta caja, también ubicada en la policía, fué el amparo de numerosos expedientes "degollados" por el propio Santiago. Se referían todos ellos a infractores a las leyes de juego. Era de esta suerte el jefe de investigaciones, UN ALIADO DE LOS FAMOSOS "PEQUEROS", contra los cuales la buena justicia inició las acciones criminales del caso

Fotos Padilla y Belloso



En esta caja de hierro, que está en la sección Defraudaciones y Estafas, fueron hallados muchos relojes flamantes, producto de un contrabando, al que también se dedicaba con éxito el jefe de investigaciones. SE AFIRMA QUE ERA SOCIO DE UN CONOCIDO JOYERO, INSTALADO CON UN NEGOCIO EN EL CENTRO DE LA CIUDAD. Como se ve, Santiago se ocupaba de múltiples y productivas actividades al margen del código...



En la calle Rawson 944 vivía muy confortablemente el ex comisario Santiago. Se puede ver cómo de su frente pendían artísticas cadenas de plantas, complemento del jardín que había trazado en la azotea, en la que no falta la pérgola clásica. El edificio iba a ser en breve ampliado con un piso más, así que lo permitieran las ganancias que obtenía en el mal desempeño de su cargo. Se recordará que hace algunos años, a esta casa le fué colocada una bomba que destrozó el balcón



Manuel D. Hartz es otro de los funcionarios que POR HALLARSE COMPLICADO EN LOS TURBIOS ASUNTOS DE SANTIAGO, ha debido pagar su tributo; se le ha exonerado del cargo de comisario que ocupaba



Eduardo I. Santiago veraneaba en Mar del Plata. Se paseaba allí con las manos en los bolsillos del chaleco, según era su costumbre... El ex comisario tenía para los miembros de su familia pases de ferrocarril, que él mandaba falsificar para él con los más hábiles delincuentes, que eran sus amigos

"NIÑO ALFREDO"



Estancia El Reparo, 14 de agosto de 1928.

Señor Joaquín Abelenda. Buenos Aires.

Estimado patrón: La presiente sirve pa noticearle, como 'e costumbre, de las últimas novedades de la estancia.

De conformidá con su orden he entregao a don Lorenzo Campillo la tropa 'e capones del alfalfar chico, risultando un total de trescientos cuarenta y seis, pues, como ya le dije, cueriamos tres antes de la entriega y otro quedó en el campo con manquera.

Se ha cueriao un novillo del lote grande, marca Herrera, una oveja pa'l consumo y una yegua vieja pa los chanchos, habiendo cortao el cuero para lonjas. También se han cueriao siete corderos orejanos de la majada del medio.

El campo, en general, está bien y las haciendas en güen estado, por lo que maliceo que de no haber muchos temporales, tendremos una parición abundante.

Dada cuenta 'e la marcha del establecimiento, he de noticearle cómo ya va para tres días que el niño Alfredo no ha güelto a las casas. Como en esto yo llevo una güena parte 'e responsabilidá, es por lo que creo necesario darle a usté algunas explicaciones.

De mientras el niño Alfredo anduvo culeco y entecao, por más de las trifulcas pasadas, me jué posible mantenerme dentro 'e la línea que usté me había trazao a los efetos de su inverne. El, por su parte, jué blando 'e boca a mis imposiciones y en jamás bellaqueó cuando al pegar el tirón hallaba corta la soga.

Ansí pude asujetarle como arrocinao en las casas. Cierto es que al pobre no le daba el cuero pa gran cosa, tan bichoco estaba, pero, no ostante, he de agradecer la güena voluntá que él mesmo demostró pa su enmienda. En jamás se le escapó un resongo por tenerlo condenao a la mesma comida que los piones, esto es: puchero de cogote y espinaso a mediodía, asao por la noche y cimarrón a toda hora. Había perdido por completo la voluntá y el carácter que le conocimos cuando chico; ¿ricuerda usté los berrinches que le daban si se le contradecía? Güeno, áhura era todo lo contrario, y por las mañanas, cuando la Nemesia le llevaba un jarro 'e leche ricién ordeñada, al darle las gracias la miraba con unos ojos tan tristes y tan projundos, que daba lástima verle.

Pero poco a poco el niño Alfredo se jué reponiendo. Yo no sé si jué el aire, el sol, la mantención o la vida descansada que llevaba, pero el caso es que al mes d'estar con nosotros, el niño Alfredo estaba desconocido. Desapareció en él aquella palidez cadavérica, se avivó el brillo de sus ojos adormilados, y como ternero que pelecha, empezó a retozar en el corral y en el galpón, ayudando a la pionada en sus quehaceres.

Yo le decía a la Nemesia:

—¿Qué te parece niño Alfredo?

—Mejoradito, tata—me contestaba.

Y al yo lamentarme de que usté no hubiese tomao la determinación de mandarlo unos años antes, decía la muchacha:

—Pero, tata, niño Alfredo nó estaría tan enfermo.

Güeno, ¿qué sabe ella, la pobre? Pero, endeveras que al verlo, naides iba a creer tuito lo que los dotores dijeron de niño Alfredo.

En cuanto comenzó a verse las orejas, ya jué más trabajoso retenerlo. Tuve con él varias agarradas, pero yo, firme a su mandato, me guardé bien de aflojar.

—Pero ¡deáme caballo siquiera!—exclamaba.

—El dotor dice que no te conviene galopiar—decía yo.

Me amenazó una vez con juirse de a pie, y yo entonces me le puse serio y le alvertí:

—En cuanto me entere que te has alejao una cuadra del casco 'e la estancia, te vi a poner a soga, ¿entiendes?

Suerte que niño Alfredo mi ha rispetao siempre; de no, habría tenido que montar el picaso de en de veras.

Ansí las cosas, aconteció que uno de los piones que conchavé para terraplenar los bebederos, trujo una guitarra a la estancia.

Niño Alfredo se encaprichó con ella de tal manera, que dende entonces se le veía siempre escarbando entre el cordaje, tratando de aprender.

Y lo consiguió. ¡Cómo no! Siempre, dende gurí, había sido diablo pa estas cosas y en esta oportunidá echó el resto 'e su empeño con tanta fe, que a todos nos admiró su disposición y su arte. ¡Sacaba cada vidala y cada cifra, que era un encanto!

¿Y cantar? Maliceo que usté no lo va a creer, pero cuando le daba por áhi, a la puesta del sol, y se prendía de la vigüela en el mojinete 'e las casas, hasta los piones en el palenque se demoraban desensillando, embelesaos de escucharle.

Porque de voz no tendría mucha que digamos, pero ponía en sus palabras un no sé qué tan vivo y tan hondo, que un derrepente tuito parecía embellecerse en nuestro derredor; los campos solitarios y desiertos parecían poblarse de visiones confusas y fantásticas; el susurro del viento entre los pastos parecía lleno de extrañas armonías; los eucalitos y los aromos del monte parecían cobrar insospechada vida y daban la impresión de que áhi nomás iban a echar a andar como una tropa 'e gigantes, y nosotros, escuchando, sentíamos que una suave y leve tristeza nos iba envolviendo lentamente, hasta a veces—¿pa que ocultarlo, si no es flojeza?—hacernos chispear los ojos con una lágrima arisca.

Y ansina se pasaba el niño Alfredo las horas muertas con su guitarra, de la mañana a la noche, en un continuo rajido. Y áhura un punteao, y áhura una décima, era cosa de asombrarse de su afición tan projunda. Y si nosotros, al salir al campo, lo dejábamos sentao en la cocina, o al sol al pie de un árbol con el estrumento, áhi nomás lo hallábamos al regresar, y a la Nemesia hecha una boba dele acarrear mate, olvidándose de ensillarlo de nuevo cuando la yerba estaba lavada y los paraguayos asomaban en la boca.

Por áhi debía haber empesao a malicear lo que estaba por venir. Fié demasiado en el afeto paternal que separaba a niño Alfredo de mi Nemesia y estaba seguro que nunca se habrían mirado con otros ojos que no jueran de hermano; pero la guitarra jué el puente que les hizo bandear el arroyo del simple aprecio, y una tarde, al regresar a las casas, medio a la sordina por natural prevención, me los hallé trensaos en una plática amorosa entrecortada de suspiros y de besos.

¿Se da cuenta, patrón, de la disgracia? Hube de echar mano a tuito mi apreció por usté pa no achurar a niño Alfredo áhi nomás. Tata Dios quiso iluminarme en aquel instante y pude sofrenar mi natural indignación.

Niño Alfredo ni se achicó ni quiso gallear de prepotente. ¡Eso lo salvó! Me habló de igual a igual. ¡Como hombre que era, canejo!

Y me habló emocionado del cariño que entre los dos había: un cariño sincero y leal que no debía cortarse así nomás, sino que debía certificarse ante el cura y el escribano del registro.

Los dos esperaban anhelantes mi respuesta. A él le dió un amago de tos que hizo resonar su pecho como una caja vacía, y Nemesia, la pobre hija mía, parecía encandilada por el temor de mi rechazo.

Al fin hablé. ¿Qué les dije? Ni yo mesmo lo sé; tanta era mi turbación y desasosiego. Sólo ricuerdo que a mis palabras sus semblantes se iluminaron de dicha y de felicidad. ¡Los pobres!...

Pero yo no podía acetar tranquilamente aquella solución que hubiera sido monstruosa. ¿Cómo iba yo a entregar a mi inocente cordera a un hombre que tiene la sangre emponzoñada y que trái la muerte en su aliento? Tentado estuve de agarrar a niño Alfredo y contarle la realidá de su estado, pero el temor que la fatal noticia precipitara el desenlace, me contuvo.

Decidí entonces recurrir a otro albitrio más aparente. Pensé que la naturaleza impulsiva de niño Alfredo no podría resistir al envión que lo colocara en la mesma güella que endenantes... ¿Hice mal? ¡Tal vez! Pero la santa intención que me animaba, de librar a mi Nemesia de aquel amorío funesto, me perdona.

Apareció en la estancia, como milagro, la damajuana 'e la caña. Niño Alfredo la saludó incautamente como a una vieja conocida y la zamarreó con el entusiasmo de siempre. Hice aun más. Convencido de que la salvación de mi Nemesia estaba en la rodada definitiva del ya sentenciado niño Alfredo, me convertí en su alcagüete, y una tarde, fingiéndome el cáido 'e la cuna, hice de casualidá acomodándole un encuentro con aquella rubia franchuta que un tiempo lo tuvo loco, ¿ricuerda?

Estaba yo con niño Alfredo en la calle de los sauces cuando la rubia chiruza pasó en un sulky. Se hablaron unas palabras en gringo que yo no comprendí, pero por la cara de ambos colegí que favorecían mis propósitos, y entonces, poniendo toda mi cara 'e zonzo, le dije a niño Alfredo:

—¿Por qué no la acompañás hasta el pueblo?

El pareció desconfiarse, pero animado por un reciente beso a la damajuana, cayó en el lazo.

—¿Por qué no?—contestó, brillándole los ojos.

—Yo de tú...—respondí haciéndome el zafao.

Entoavía se me quiso sentar en la retranca. No tenía dinero.

—¡Bah!—le contesté como quien ricién compriende.—Si es pu eso...

Y bajo mano le pasé dos billetes de a cien.

—¡Después arreglamos!—le dije.

Niño Alfredo no esperó más. Se acomodó en el sulky de la rubia y juntos tomaron el camino del pueblo.

Yo le vide alejarse con una gran tristeza en el alma. Me parecía que lo llevaban a enterrar...

Cuando me di güelta, vide en la puerta 'e la cocina a Nemesia, que con la cara entre las manos lloraba con desconsuelo...

Como lo esperaba, niño Alfredo no ha güelto más, y dejuro que a estas horas ya le ha de haber dao el último ataque.

Su seguro servidor,

Jacinto Corrales.

Agosto 15|28.

Nota.—Como ayer no era día 'e correo, he güelto a abrir la presente pa decirle que he mandao pedir empriestada la bomba sapo de Ciriaco Luna, pa desagotar el pozo 'e las casas y ver de sacar el cuerpo 'e Nemesia, que es finada dende ayer. Vale.

LUIS CASTELLO

LO QUE HEMOS VISTO ESTA SEMANA



Celebrando la inauguración del NUEVO EDIFICIO DEL TRUST JOYERO RELOJERO, los directores de esta importante empresa comercial ofrecieron la semana pasada un lunch al que concurrieron numerosos invitados

Foto González Arrili

Fué descubierto recientemente un busto en los jardines del Hospital Ramos Mejía, EN HOMENAJE AL PROFESOR DOCTOR ROMULO A. CHIAPPORI. Esta obra escultórica es original del artista argentino J. C. Oliva Navarro

Foto F. C.



El personal directivo y docente de la escuela Nº 2 del Consejo Escolar II, ofreció una demostración en honor de la PROFESORA SEÑORA SOLEDAD CID DE GAILLARD con motivo de su jubilación y retiro de la enseñanza

Foto Padilla



El 1º del corriente, CELEBRANDO EL DIA DEL NIÑO POBRE, la filantrópica institución del Patronato de la Infancia realizó su tradicional colecta, con comisiones de damas y niños, una de las cuales aparece en esta fotografía al salir de solicitar su óbolo en un establecimiento bancario

Foto Padilla



En el restaurante del Retiro se sirvió un banquete ofrecido EN HONOR DE LOS DOCTORES PETTY Y PEARD y del secretario del servicio médico del F. C. C. A., señor Carlos Ferreyra, con motivo de su retiro después de treinta años de servicio

Foto González Arrili

CHARLAS FEMENINAS

INVIERNO

¡Largo invierno, vete! Vete largo invierno, que ya has puesto tu frío de muerte sobre todas las cosas, sobre las plantas, sobre las almas, sobre los niños y sobre los viejos.

Deja paso a la primavera, que ella vestirá de alegría, lo que tú despiadadamente desnudaste.

Entibiará todo lo que tú has enfriado. Todo lo que amustió tu presencia, sonreirá en tu ausencia, y templado por la primavera germinará el trigo y brotará el rosal.

Vete, largo invierno, enemigo de pobres y de niños. Vete, que hasta el alma, bajo el entusiasmo de la primavera ungirá a la ilusión; los árboles, bajo la energía de su luz rejuvenecerán, y de flores se vestirá la vida y en los labios y en las almas de las mujeres volverá a nacer como un embrujo bajo el sol el ardor de vivir y reír.

LA FALTA DE RESPETO

Sea cual sea nuestra idea religiosa, es un deber respetar la ajena.

No hay por eso un tema más ingrato de discusión que el tema religioso. La religión no la elegimos, la heredamos, y al nacer nos consagraron católicos, protestantes, ortodoxos, mahometanos o budistas, según sea la religión de nuestros antepasados y de nuestros padres. Y en ella nos criamos y vivimos con fe fuerte o con fe débil, pero siempre en esa misma religión.

Practicando o no practicando sus dogmas, mas siempre dentro de la creencia que nos impusieron. El templo, sea él cual sea, merece, no sólo respeto, sino acatamiento y consideración.

Yo he entrado con veneración a todos los templos, que no fueron, precisamente, los de mi religión; por eso me ha llamado fuertemente la atención un hecho ocurrido ha pocos días en una aristocrática iglesia donde se realizaba un casamiento que llevó gran concurrencia.

La nave estaba totalmente llena, un grupo de niñas, de esas que no faltan... y que van solas a todas partes, encontró bien ocupar el púlpito. Y como si fuera un palco de la avenida de Mayo, en noche de Carnaval, hicieron alarde de chistes y lucimientos de todo género.

No se apercibieron que en la concurrencia no hubo una sola persona que no demostrara su desagrado y su indignación. El púlpito de una iglesia es cosa sagrada, según la religión católica; sólo puede ser ocupado por un ministro de Dios. Mas las niñas no han tenido tiempo de estudiar su propia religión.

Para saludar a los novios descendieron seis de las ocupantes del púlpito, y dos quedaron todavía haciendo alarde de gracia y coqueteo. De pronto el sacristán cruzó silenciosamente la iglesia y echó llave al púlpito.

La concurrencia comenzó a alejarse. Las niñas dieron marcadas muestras de angustiosa agitación, pero nadie se interesó por ellas; todos nos fuimos, las luces comenzaron a disminuir.

Todas las conciencias midieron la falta de las niñas y el derecho del que allí gobierna.

El venerable anciano cura que consagró la unión, que infunde profundo respeto con sus manos pálidas, con sus blancos cabellos, con su paciente y mansa voz, habrá dicho, con seguridad, a esas señoritas, que la cultura exige reverenciar la casa de Dios, aunque se haga alarde de no creer en las bases religiosas impuestas por él.

CUIDA QUE A TU CASA LA RESPETEN LOS VIENTOS

Mujer: tú me lees y buscas en estas cuartillas enseñanza y ejemplo. Y yo pienso, pobrecilla, eres tan joven, tanta bondad hay en ti, tanta alegría y tanta ilusión llevas en el alma. ¡Tan grandes las alas, tus alas, con las que vuelas tan alto, tan alto!

Luego tus ensueños, criatura, tus grandes, dorados y rosados ensueños.

El ansia de vida que palpita en ti, tu credulidad, pobrecilla, que a todos juzgas tú buenos y sanos como tú.

El afán con que acaricias la dicha de levantar tu casa, como yo levanté la mía, como se levantan todas las casas de las mujeres que aman y sueñan.

¿De barro?... ¿Un rancho?... No lo sé, todas las casas de la ilusión que las mujeres levantamos son de la misma pasta. ¿Débil?... ¿Sólida? Lo mismo da. Los vientos de la vida son recios, y lo mismo arrancan la casa de piedra que la casa de barro.

Yo no sé qué decirte, pobrecilla, porque yo, como tú, fuí joven también, y tuve alegrías y henchida de ilusiones el alma. Y unas alas grandes como las tuyas, tuve yo, y volé, volé alto, tan alto, que toque las nubes con las yemas de los dedos.



Ensuenos dorados y rosados, y ansias de vida palpitaron en mi, y credulidades como las tuyas, que crees bueno a todo aquel que te tiende la mano.

¿Qué puedo decirte? Es pecado desconfiar a la gente que quiere y debe vivir. Es pecado restar creencias; sobre todo, puede que para ti la vida no sea tan mala ni tan tormentosa. Yo así te lo deseo.

Puede que tú al amor lo encuentres bien humorado y plácido. Puede, hija mía, que la ilusión sea estable y que tu casa sea más firme que lo que fué la mía.

Puede que el hombre que el destino te reserve no queme tu fe ni explote tu alma.

Puede que haya caminos floridos y que los que yo no supe encontrar los descubra tu pie. Lo deseo, lo deseo con toda mi alma.

¡Vive, chiquilla, no tengas miedo! Porque tú me lees, porque buscas mi alma, mi alma te está respaldando y ruega por ti.

EL VALOR

Ayer nomás yo decía que el valor era escaso, que los hombres no son nunca ni tan valientes como las mujeres quisiéramos, ni tampoco como las circunstancias lo reclaman. Mas los hombres vienen a darme un "mentís" formidable y enérgico. A miles se cuentan los hechos heroicos, gloriosos, osados y de inmenso aliento, realizados en los últimos acontecimientos.

Las mujeres también se han conducido heroicamente, simpáticamente, han vivado, han aplaudido a las tropas, han dejado marchar a sus hombres, padres, hijos y hermanos; han repartido en sus manos la ternura de un beso, frases decididas han estimulado a la tropa bizarra que debajo de los balcones pasaba decidida y serena.

Hay muchos valientes en mi patria. Sin duda ninguna que los hay.

Yo lo celebro, me excuso y me desdigo.

MESEC TUBAT

LOS "SELF-MADE-MEN"

SARMIENTO EN PERSONA LO INDUJO A QUE NO BUSCARA PUESTOS PUBLICOS

Y EL DOCTOR WENCESLAO TELLO, FIRMEMENTE RESUELTO A NO ACEPTAR AYUDA DE SU FAMILIA, SE VIO FORZADO A TRABAJAR EN MUCHAS COSAS DISTINTAS PARA COSTEAR SUS ESTUDIOS DE MEDICO



PERIODISTA?... Yo les tengo miedo a ustedes. ¡Son muy chismosos!...

Y con una risita traviesa, como su espíritu, el doctor Wenceslao Tello acentúa el tono de la inculpación.

Admira, en verdad, este hombrecillo vivaz e inquieto que acaba de celebrar sus bodas de oro con la medicina y que expone y defiende sus ideas liberales con el ardor polémico de un muchacho.

En la conversación, aunque el tema fué otro, las ha traído a colación frecuentemente y su palabra se ha impregnado entonces de sincero calor. Nos ha resultado tarea ardua mantenerlo en el terreno de los recuerdos del estudiante deliberadamente pobre, que son los que interesan para nuestra galería. El doctor Tello, al contrario de lo que ocurre con las personas de su edad, no alimenta el discurso con su pasado octogenario, tan lleno de alternativas atrayentes. Prefiere hablar del presente y proyectar sus ideas al porvenir, que es donde mejor pueden colocarse, por lo avanzadas. De ahí que su inteligencia resulte joven como su cuerpecillo movedizo, incapaz de quedarse quieto siquiera la media hora escasa que dura la entrevista.

No llama, pues, la atención cuando se le oye tildar de "viejos", con cierto airecillo de burlona superioridad, a los pocos compañeros de promoción que con él sobreviven. Y hasta uno llega a parecerle natural una expresión corrientes en sus labios:

—¡Yo no soy viejo! No me pienso morir. Voy a vivir ciento cincuenta años...

LA TEMPRANA VOCACION POR LA MEDICINA

El doctor Wenceslao Tello sintió muy tempranamente decidida vocación por la medicina, que él atribuye, en gran parte, a la moral ambiente de su nativa aldehuela de Jujuy. Se había criado oyendo cantilenas que exhortaban a hacer el bien a los demás. Y su mente de niño no encontró mejor camino para ello que la profesión de médico.

Acababa de cursar los primeros estudios cuando sorprendió a su madre con una decisión insólita en su edad.

—¡Madre, yo quiero ser médico!

—Hijo, ¿cómo te atreves a decir esas cosas?

Pero el propósito era tan firme como heroico. Heroico porque suponía un viaje más largo y riesgoso que los de ultramar.

—¡Yo quiero ser médico!...

Y la buena madre tuvo que ceder.

—Me dió trescientos pesos bolivianos — nos dice nuestro entrevistado — y tomé la diligencia para Córdoba, donde estuve al cabo de tres largos meses...

—¿En qué año ocurrió eso? — preguntamos.

El doctor Tello intenta un cálculo, pero desiste de inmediato.

—¡Qué sé yo!... Ya ni me acuerdo... Ahora tengo ochenta años y era muy chico.

Saque la cuenta...

En la docta ciudad terminó los estudios secundarios, rindiendo en dos años los cuatro cursos que le faltaban. Y se vino entonces a Buenos Aires para ingresar en la Facultad de Medicina.

"SELF-MADE-MAN" POR AMOR PROPIO

Al recordar su entrada en la Universidad el doctor Tello se ríe de una picardía que las circunstancias le forzaron a cometer.

—Tuve que falsificar el certificado de estudios — nos cuenta — para ingresar en la Facultad, porque no figuraba en él una de las materias que se exigían: historia natural. En Córdoba, en cambio, habíamos estudiado historia sagrada, que tenía allá más importancia, y figuraba ésta en el diploma. Cambié cuidadosamente la palabra "sagrada" por "natural" y pude así salvar el inconveniente... Yo creo que se dieron cuenta de la adulteración, pero no me dijeron nada...

Aunque su familia tenía fortuna resolvió seguir los estudios sin recibir de ella la menor ayuda. No quiso que los suyos creyeran que invocaba la carrera como pretexto para conseguir dinero y gastárselo en parrandas. Los trescientos bolivianos de la partida fué la primera y última contribución pecuniaria que recibió. Tampoco aceptó que políticos caracterizados de su provincia interpusiesen su poderosa influencia para aliviar su situación, penosa, muchas veces. Se hizo solo, completamente solo. Su admirable amor propio lo convirtió en un legítimo "self-made-man".

Para subvenir a sus necesidades y costearse los estudios tuvo que hacer muchas cosas. Tantas que ya ni las recuerda casi. Durante el verano, aprovechando las vacaciones universitarias, practicaba el curanderismo en los pueblos de la provincia de Buenos Aires, y con el dinero que juntaba podía resistir todo el período de clases. Recorrió así Tandil, Tres Arroyos, Juárez y varias otras poblaciones, que apenas constituían en la época tímidos reductos de civilización en medio de la pampa.

Se alistó como practicante en el ejército, tocándole acompañar a los coroneles Julio A. Roca y Eduardo Racedo, en la expedición militar al fortín de los Morteros, en Río IV, provincia de Córdoba. La aventura fué penosa y estuvo llena de incidencias dramáticas.

—Sentimos durante el interminable viaje — nos cuenta el doctor Tello — el delirio de la sed. ¡Qué cosa más horrible! Llegamos a ser víctimas de esas alucinaciones que describen los autores, en que los sedientos creen ver agua hasta en las arenas del desierto, por todas partes... ¡Calmábamos nuestras ansias chupando cogollos de palmera!...

En el fortín tuvo que resistir más de un malón salvaje.

—Una vez que los indios robaron toda lo que encontraron a mano, los militares se pegaron un gran susto. ¡Creyeron que me habían llevado a mí también, que andaba lejos de las casas!... Al regresar, salvado milagrosamente del secuestro, me los encontré lamentándose... "¡Nos han llevado el médico!—decían. ¡Nos han llevado el médico!"...

De regreso casi perece ahogado al atravesar un río.

—Nunca nadé más desesperadamente. Cuando alcancé la orilla, exhausto, vi que al soldado que me acompañaba se lo llevaba la corriente... Ya era imposible intentar salvarlo y el pobrecito se ahogó... Me produjo una impresión tan dolorosa que todavía no puedo olvidarla...

—Ha escapado varias veces de la muerte... — comentamos.

—Muchas veces — agrega el doctor Tello.

Y nos relata nuevos episodios, entre los que hay un terrible accidente ferroviario del que se salvó también milagrosamente.

Entonces, en un tono que no tiene nada de burlón, insiste:

—No, si yo no me voy a morir. ¡Voy a vivir ciento cincuenta años!...

LA HERMOSA LECCION DE SARMIENTO

Invariable en su decisión de no recibir ayuda de su casa, Wenceslao Tello tuvo que soportar situaciones muy difíciles durante su vida de estudiante. Cierta vez, acuciado por la necesidad, resolvió ir a ver al presidente Sarmiento para pedirle un puesto.

—Fuí a su casa, en la calle Cuyo, y le dije al vigilante que cuidaba la puerta que era un estudiante de medicina que necesitaba ver al presidente...

La entrevista me fué concedida sin ningún trámite ni ceremonia. Sarmiento me recibió en el patio:

"—¿Qué necesita, amigo, del presidente? — me dijo.

"—General — le contesté — soy alumno de medicina y me haría falta un empleo para costearme los estudios"...

"—¿Un empleo? ¡cuándo no! — rezongó el gran argentino. — En nuestro país todos necesitan un empleo del gobierno"...

Con un gesto me conminó a acompañarlo hasta la sala donde tenía su escritorio. Lo ocupó y me hizo sentar enfrente. Entonces, agitando su diestra de profeta, el gesto adusto, exclamó en alta voz:

"—¡La empleomanía es la enfermedad nacional, amigo mío! Nuestra patria no será un gran país mientras los argentinos no sepan vivir sin el presupuesto!"...

El doctor Tello, siempre con su sonrisa traviesa de muchacho, termina el relato con un comentario.

—No conseguí el puesto que necesitaba, pero Sarmiento me dió una gran lección, que he tenido muy presente en mi vida. Una sola vez he ocupado un empleo del gobierno: médico de sanidad del puerto, de donde luego pasé a secretario del Departamento Nacional de Higiene. Pero fué por poco tiempo... Recuerdo que, al despedirme, el genial presidente me aconsejó con insistencia: "No vaya a cortar los estudios, ¿eh?... ¡Cuidado con dejar los estudios!"...

—¿Y cómo se las arregló?... —preguntamos.

—Entré de bedel en el colegio de un inglés, a cambio del almuerzo, que yo practicaba concienzudamente para que me sirviese también de cena. Después fuí allí mismo profesor de gramática, hasta que descubrieron que sabía muy poco la materia. En esa forma logré, por un tiempo, lo principal: casa y comida...

Así estudió y se recibió el doctor Wenceslao Tello sin perder un solo curso. Los principios de la profesión, aunque entonces no existía tanta competencia como ahora, tampoco le resultaron fáciles. Tuvo que radicarse una temporada en Pergamino y en otras ciudades del interior, sin poder en los comienzos ganar mucho más de lo que había ganado en sus anteriores excursiones de curanderismo estudiantil. Hasta que al final se impuso.

INSOSPECHADA DERIVACION DE LA ENTREVISTA

Aunque virtualmente ha terminado la entrevista, la conversación con el doctor Tello se prolonga todavía unos instantes. Nos hemos olvidado que nuestro entrevistado es autor de un proyecto de "ley estableciendo el matrimonio obligatorio, con su fácil nulidad, pero amparando siempre a la esposa honesta y a los hijos", que ha presentado en los distintos congresos que lo tuvieron en su seno. Conviene recordar que, al fundarlo, el doctor Tello expresa, entre otras cosas, que "el hombre que sin causa justa renuse el matrimonio, formar el hogar, debe ir a la colonia de reformas sociales por ser factor de corrupción social. Se darán facilidades — agrega — para que cada matrimonio tenga su hogar propio. En los puestos públicos serán preferidos los casados a los solteros." Nos hemos olvidado de todo esto cuando, a quemarropa, nuestro "self-made-man" nos pregunta:

—¿Es usted casado?

Y le respondemos, ingenuamente.

—¡No, doctor!

—¡Qué sinvergüenza! ¡Pero usted es un sinvergüenza! — exclama con sincera indignación. — ¿Y por qué no se ha casado?

—La verdad, doctor — respondemos cohibidos — que la culpa no es nuestra. — Algo debemos tener que no gusta a las mujeres. Tal vez cierta indecisión...

Por la mente desfilan los nombres de todas las que tuvieron nuestra libertad en sus manos y la desdeñaron. El recuerdo de esa interminable serie de "galletas" nos entristece un poco.

El doctor Tello insiste.

—Usted debe casarse, señor. ¡Es una vergüenza!

—Doctor, hemos hecho lo posible, en vano. Hasta hemos cursado la Facultad de Filosofía y Letras, que es todo lo más que puede hacer un hombre en aras del matrimonio. Y ni por esas. Esto es una confidencia...

—¡Cómo no se va a casar un muchacho lindo como usted! — continúa, ya con mayor benevolencia, el implacable propagandista.

Y al despedirnos nos hace prometer formalmente que, a lo sumo, dentro de dos meses, debemos enviarle la correspondiente participación de matrimonio.

Quedan notificadas nuestras lectoras. (Agreguemos que en eso de "muchacho lindo" tal vez haya algo de exageración.)

ARTURO SILVESTRE

Vamos a ver...

—¿Por qué se le llama Paraíso a la primera morada del hombre?

—Porque no había allí más que una sola mujer.

En el juzgado:

—¿De modo que este hombre lo ha engañado a usted, señorita?

—Sí, señor juez, me juró que era millonario.

—Jorge y yo hemos tenido una discusión muy acalorada, anoche, sobre la celebración de nuestras bodas de oro.

—Eso no está bien. ¿Y cuánto tiempo llevan ustedes de casados?

—Tres días.

—Mi suegra es una mujer perfecta, aunque parezca muy raro. Sólo tiene un gran defecto.

—¿Cuál?

—¡Su hija!

Ella.—Te devuelvo el anillo que me diste. No puedo casarme contigo. Amo a otro.

El.—¿Cómo se llama?

Ella.—¿Piensas matarlo?

El.—No; quiero ver si me compra el anillo.

El padre.—¿Cómo es que nunca te acuerdas de lo que has aprendido durante el día? Tomasito siempre sabe lo que el maestro le ha enseñado y puede decírselo a su padre cuando llega a su casa.

El hijo.—Es que Tomasito vive mucho más cerca de la escuela que yo.

—"Se casaron y son felices", así terminan todos los cuentos.

—Y por eso son cuentos.

—¡Animo, amigo mío! ¡Siempre hay que mirar las cosas del lado alegre!

—Y, dígame: ¿cuál es el lado alegre de un dolor de muelas?

El padre.—Vaya, muchacho; ya llevas pantalones. Al fin estarás contento.

El hijito.—Mucho. Ahora nadie podrá decir que mamá es la única que los lleva en esta casa.

La señora.—Si no se va, llamaré a mi marido.

El mendigo.—¡Ah, sí!, lo conozco. Es el que me dijo la vez pasada que si no me iba la llamaría a usted.

—¡Señores!—exclama un orador de café.—Siempre el efecto sigue a la causa. Sostener lo contrario sería un absurdo.

—Dispense usted—replica un andaluz.—No sería un absurdo. Porque si un médico acompaña a su cliente al cementerio, no negará usted que es la causa que sigue al efecto.

Filosofía de un borracho, a quien se le cae el sombrero:

—¡Te has caído al suelo, desgraciado!... Tú querías que yo te recogiese; pero si te recojo seré yo quien caiga... y lo que es tú no podrás levantarme...

Y se marchó, lanzando una tierna mirada de despedida al sombrero.

LA PAGINA DE LA MUJER

LOS VESTIDOS TRANSPARENTES

Durante todo el invierno se han usado vestidos de satin, de taffetas y otras telas ligeras y flexibles; su boga dura todavía en la primavera, pero la hermosa estación en que entramos nos trae una vez más encantadoras muselinas que nos cautivarán a buen seguro. Ya sean lisas o estampadas, las telas transparentes parecen adaptarse particularmente a la moda actual. Su finura y ligereza imponderables permiten disciplinar a las caderas mejor que ninguna otra tela la amplitud que se pronuncia más abajo en las polleras. Estos deliciosos y cómodos vestidos de muselina se completan con el adorno de bertas, pelerinas o cuellos de voile de seda o georgette.

Sucede que los vestidos largos, adaptados definitivamente para la noche, envejecen algo la silueta de la mujer joven. Para evitar este inconveniente se aconseja preparar un efecto de transparencia en la parte baja de la pollera, el que se obtiene mediante el uso de un viso un poco más corto, que se puede hacer de la misma tela. El satin flexible que antes se usaba para estos mismos efectos, daba reflejos brillantes que ahora se desechan. Están más en moda los conjuntos de efecto mate.

Tales visos pueden llegar hasta un poco más abajo de la rodilla; y para los vestidos muy ligeros y de mucha amplitud, se continúan con una guarda de tul de una altura de unos quince o veinte centímetros más o menos.

Para las muselinas lisas el blanco y el negro son los colores preferidos. Ciertos rosados apagados, que tiran al malva, se ven también. En cuanto a las muselinas estampadas, las de flores grandes y de colores suaves, las escocesas, las moteadas también, sobre fondos gris claro o beige rosado.

HIGIENE Y BELLEZA

Contestando a algunas lectoras interesadas, van las siguientes recetas:

—Para pulir las uñas. Con 10 gramos de magnesia en polvo, se mezclan 0,25 de carmín y 5 de glicerina. Se hace con todo una pasta que se extiende con un cepillito de manos, sobre las uñas, frotando suavemente. Después se pasa una gamuza.

—Se evita la acción del viento y del polvo, cuando se va a una playa o al campo, usando por la noche para el cutis una loción de pepinos y poniendo a continuación una crema vegetal que no contenga grasa ni aceite.

—La mezcla siguiente es de efecto saludable para el cutis, a los efectos de disminuir la transpiración y de resistir las elevadas temperaturas del verano:

Tintura de benjuí, 5 gramos; agua de rosas, 950 gramos; agua de Colonia pura, 25 gramos, y agua bicarbonato de soda, 25 gramos. Se filtran a través de una muselina.



Gracioso vestido de verano, de color verde Nilo, adornado con trencillas blancas. En su estilo se advierte la evolución de la moda hacia los vestidos amplios y largos
Foto Keystone Talbot



Este lindo vestido de calle está realizado en seda estampada, que es una de las telas más en boga para la presente temporada
Foto Henri Manuel

PARA LAS MADRES

Cuando un niño presenta síntomas de enfermedad, debe recurrir al médico sin vacilación. Es preferible una visita inútil de médico que las consecuencias de una negligencia en llamarle. Pero como el médico puede tardar, toda madre está en el deber de conocer algunos medios preventivos con que atender a sus bebés mientras el facultativo no llega.

He aquí algunas de esas medidas prácticas de precaución, relacionadas con casos de afecciones particulares que suelen presentarse en los niños:

Cuando el niño sangra por la nariz.—El hecho es raro antes de la pubertad, salvo el caso de erosión de la mucosa nasal, al final de un resfriado, de una insolación, en ciertas enfermedades del corazón, al principio de una fiebre tifoidea o de un sarampión; por último, en las hemofilias, predisposición hereditaria a las hemorragias. Para tal caso está indicado: compresas de agua fría sobre la nariz; lavado de las narices con agua helada; taponamiento con algodón empapado en agua oxigenada o en solución de antipirina en agua al 1 por 10. Bebidas heladas, ácidas, y baños de pies calientes con harina de mostaza.

EL MASAJE ELECTRICO

Una lectora me pregunta lo que yo pienso del masaje eléctrico y si sus efectos son buenos.

Yo creo que existen ya en la actualidad algunos aparatos excelentes, y que el procedimiento es en sí bueno, aun cuando pienso que es un método llamado a progresar todavía. Los aparatos vendrán a ser más sencillos y más perfectos. Esto no quiere decir que su modo de emplearlos sea actualmente difícil, y dudoso su resultado.

Se utiliza el masaje eléctrico contra las arrugas del rostro. Y también se emplea para vivificar la epidermis de todo el cuerpo y para reavivificar la circulación desfalleciente, lo cual quiere decir que tiene tanta eficacia para la salud como para la belleza.

LA ESTETICA DE LA NARIZ

Hay posibilidad de adelgazar una nariz gruesa, cuando lo es por razón de su carnosidad; pero si lo es por conformación ósea, no hay remedio.

Desde luego que no todas las narices son susceptibles de reducción, pero se puede fácilmente conseguir adelgazar una nariz demasiado carnosa lavándola frecuentemente con agua caliente adicionada de bicarbonato de soda y haciéndole masajes con pomada yodada.

DAMA GRIS

De Montevideo



Se perfila como CAMPEON DEL FOOTBALL URUGUAYO EL TEAM DE PEÑAROL, después de su victoria sobre Nacional, a quien derrotó por 1 a 0 en el estadio Centenario



Cayó vencido EL AGUERRIDO EQUIPO DE NACIONAL en su match con Peñarol, cuyo encuentro suscitó enorme interés en la vecina orilla, donde ambos rivales gozan de gran popularidad y prestigio deportivo



CAPUCCINI, EL GUARDAVALLA DE PEÑAROL, realiza una hermosa atajada, evitando que su arco caiga vencido por un shot de Castro, quien arremete después de haber hecho el tiro, pero es detenido por Silva oportunamente



LA COLOMBOFILIA ES UN DEPORTE UTIL Y DE GRAN EMOCION



Paloma que obtuvo el primer premio en el concurso de la Sociedad "Sud América", en el año 1929

La fecha de la creación de la colombofilia en este país no podría afirmarse con exactitud, por cuanto en los primeros tiempos no se llevó constancia de ella. Pero se sabe que data más o menos desde el año 1889.

En el año 1892 se fundó la primera sociedad que se denominó "La Paloma Mensajera", sociedad que duró poco tiempo, y fué substituída por otra que se llamó "La Argentina". Fueron luego formándose otras sociedades, desde el año 1896 hasta el año 1904. Pero, por falta de apoyo oficial se vieron condenadas a la desaparición.

En el año 1923, en decreto oficial, se instituyó la "Federación Colombófila Argentina", que depende del Ministerio de Guerra. Esta federación es el resultado de la fusión de todas las sociedades anteriores que, por falta de un apoyo seguro y firme, no pudieron prosperar. Gracias a la resolución del Ministerio de Guerra, en lo que se refiere a apoyar a esta federación, el fomento de la colombofilia ha sido intenso. Tiene un interesante órgano de propaganda: la revista "Alas".



Alzando un grupo de palomas

Esta ciencia ha adquirido hoy día un amplio desarrollo. Los pasajes para el transporte de las palomas son oficiales. Esta es una medida que permite desenvolverse a la colombofilia en grado sumo.

La colombofilia es un deporte sumamente interesante. Y como ciencia de observación está llena de imprevistos y misterios.

Además, se beneficia a los afiliados dando premios de importancia. Esta es una sensata medida de estímulo. Estos premios lo son de honor, tales como medallas de oro, plata y cobre. Y también artísticos diplomas de honor, extendidos por el Ministerio de Guerra.

Corre un extraño dicho popular: "La paloma es ruina." Es esta una sentencia rara, sin razón de ser.

La paloma es un ave sumamente inteligente y capaz de adquirir determinados conocimientos. En la guerra tuvo una actuación admirable. Noticias, órdenes, partes, que no podían ser transmitidos de manera alguna, fueron llevados por estas hermosas aves a través del espacio, a sus destinos.

En cierta ocasión, en plena guerra europea, un mensaje llevado por una paloma mensajera determinó en las filas aliadas un cambio de frente, pudiendo así salvarse de un movimiento envolvente de las tropas germanófilas.

En tiempo de paz es un deporte noble, con fines educacionales, y que despierta en quienes se ocupan en él estados afectivos y de íntima comprensión con la Naturaleza.

El colombófilo, dedicado a las palomas, no se aparta de su lado. Las cuida, las mantiene, las educa; les cobra cariño. Permanece al lado de ellas. Y si a todo esto une un activo espíritu investigador, con la colombofilia llegará siempre a un orden superior de estudios.

Ser un buen colombófilo requiere condiciones nada comunes. Es necesario ser paciente, nada precipitado y sabiamente ambicioso. Este primer requisito tiende a saber administrar prudentemente las condiciones de las palomas que posee. La segunda condición imprescindible es: raciocinio, prudencia y perseverancia. La tercera: espíritu de observación. La cuarta: disciplina y deseo de perfeccionarse.

Un peligro grave hay que apartar de las palomas mensajeras, peligro que sólo al ser enunciado revelará su importancia: la degeneración racial. Para mantenerlas en óptimas condiciones, es menester vigilar rigurosamente su alimentación, cría y reglamento de vuelo.



El diestro colombófilo señor Bourdieux, en su palomar, con su crédito, el "Curttis", ganador de quince premios y padre de excelentes ejemplares

El misterioso sentido de orientación que caracteriza a las palomas mensajeras es considerado por determinados sabios como un fenómeno electromagnético. En consecuencia, la paloma procedería como el aviador que deseando seguir una dirección determinada, trata de encontrar la onda que le conviene, y seguir en contacto con ella, a fin de rectificar el rumbo durante su marcha. Esta onda que el aviador capta mediante un aparato denominado radiogoniómetro, por la paloma es captado mediante los canales semicirculares de su oído, y por el líquido que estos contienen, que es sumamente sensible en un campo electromagnético.

La altitud extrema que alcanza la paloma mensajera es de 250 metros. Con viento suave y cielo despejado, la paloma desarrolla su vuelo a una altura máxima. Con viento suave y cielo algo nublado, disminuye la altura de su vuelo, hasta ser de 180 metros. Cuando llueve y el viento sopla del Norte, Noreste, Noroeste y Este, la paloma se aproxima a tierra. En los días de niebla, la paloma se eleva por sobre el manto blanco y ejerce su vuelo.

Un detalle digno de mención en lo que se refiere a la rapidez de vuelo, es el siguiente; la paloma privada de cola vuela con mayor rapidez que la que la tiene completa.

Una iniciativa interesante es la que se refiere a la Dirección de Tropas y Servicios de Comunicaciones, sección Colombófila, Avenida Bullrich 2770. En esta oficina se hallan a disposición de sus dueños las palomas extraviadas que fueron recogidas.

La finalidad exclusiva que se persigue con la colombofilia consiste en los beneficios que las palomas reportan en tiempo de guerra. En época de paz es, única y sencillamente, un deporte. Este deporte se fomenta con los concursos y premios que se otorgan en proporción de 1 por 100. Estos premios no son nunca de dinero. Siempre en objetos de arte.

Todos los domingos hay concursos ordinarios, patrocinados por las sociedades. Por regla general más de 500 palomas toman parte en estos concursos.

Hay otros de importancia mayor, efectuados por la Sociedad Colombófila Argentina. Estos concursos oficiales son dos por año. En el último tomaron parte 1.800 palomas. El recorrido fué desde Santo Tomás hasta Buenos Aires. Un total de 310 kilómetros. Otros concursos anteriores tuvieron su ruta así:

De San Juan	a	Buenos Aires	1.100	kms.
„ Neuquén	„	„	990	„
„ Tucumán	„	„	1.100	„
„ Mendoza	„	„	1.040	„
„ Santa Fe	„	„	400	„

El récord de vuelo lo batió una paloma que recorrió de un tirón 1.910 kilómetros a razón de 120 kilómetros por hora.

Varias son las razones en que se fundan los colombófilos para saber si una paloma ha recorrido el trayecto sin descender a tierra. Entre ellas, una muy sencilla. Si tiene las patas limpias, sin polvo ni barro, no ha descendido. Si está sucia, lo ha hecho, ya sea para beber agua, ya para descansar.

En adelante se hará una intensa campaña de publicidad para fomentar la colombofilia. Esta campaña se hará, sobre todo, mediante una fuerte propaganda periodística, en diarios y revistas.

Es menester hacer un llamado al público inteligente, y, sobre todo, a aquellos cuyo tiempo les permita dedicarse a un deporte altamente educativo y noble.

RAQUEL GRUMBERG



Algunas palomas, en sus nidos, incubando

Fotos González Arrili

POR LAS ULTIMAS LECTURAS HEMOS SABIDO QUE ...

●●● los pueblos orientales imponían como pena a los enemigos, a quienes confiscaban los bienes, el esterilizar sus tierras. **PARA ELLO SEMBRABAN CON ABUNDANTE SAL LOS TERRENOS, CUYA VEGETACION QUERIAN DESTRUIR**, e impedían con ello que se produjera nada fructífero en esos sitios.

⁂

●●● en Roma se enterraban los muertos colocando los cadáveres en sarcófagos **O BIEN QUEMANDOLOS Y GUARDANDO LAS CENIZAS EN URNAS CINERARIAS DE TIERRA O DE METAL.** Los recintos que dentro de los cementerios se destinaban a estas urnas se llamaban "columbarios", porque tienen el aspecto interior de los palomares.

⁂

●●● el aceite de ballena es muy usado por los curtidores, porque impermeabiliza los cueros y es un buen adherente para las correas de transmisión. Se emplea igualmente **EN LA MANUFACTURA DEL YUTE, FABRICACION DEL JABON, DE LA ESTEARINA, Y DURANTE LA GUERRA** se fabricó con él una excelente glicerina utilizada en la preparación de explosivos.

⁂

●●● la casa habitación de los niños influye en el desarrollo de su inteligencia. **CUANTO MAS PURO ES EL AIRE QUE RODEA A LA VIVIENDA DE LOS PEQUEÑOS**, más inteligentes se muestran en la escuela, dice un médico inspector, especializado en cuestiones de educación infantil.

⁂

●●● entre los salvajes de América estaba **MUY EXTENDIDO EL CULTO DE LOS ANIMALES, ANTES DE LA CONQUISTA.** Los pieles rojas veneraban al oso, al bisonte, a la liebre y al lobo. En el Río de la Plata se adoraba al jaguar y en el Sud a los sapos, las águilas y muchos pájaros.

●●● durante mucho tiempo los fotógrafos rusos usaron un expediente contra los malos clientes. **CUANDO SE NEGABAN A PAGAR LA FACTURA, COLOCABAN EN SITIO BIEN VISIBLE EL RETRATO. CABEZA ABAJO, DEL MAL PAGADOR.** Por vergüenza, y a veces por superstición, el retratado no dejaba de saldar la deuda para libertar a su imagen del castigo.

⁂

●●● en la isla de Java hay un pequeño estado, dependiente de Holanda, **QUE TIENE LA PARTICULARIDAD DE ESTAR GOBERNADO POR MUJERES.** Si bien, el reino de Bantam — tal es su nombre — tiene por soberano a un hombre, el resto del gobierno está en manos del bello sexo. Jefes, militares, soldados y guardias, sin excepción, son mujeres. Los hombres son agricultores y comerciantes, y en el estado reina la más completa felicidad y riqueza.

⁂

●●● la **MIEL QUE SE PRODUCE EN LAS INMEDIACIONES DE SIERRAS O MONTAÑAS TIENE UN SABOR** más exquisito que la común y es de mejor calidad. Antes de la guerra mundial, Rusia y Estados Unidos tenían el cetro de la apicultura.

⁂

●●● en las cuevas de las vizcachas **SUELE ANIDAR LA IGUANA, ESPECIE DE LAGARTO GRANDE,** al que los gauchos rodearon de leyendas. Con los anillos de la cola se hacían sortijas que llevaban puestas como talismán.



...la famosa novelista francesa Jorge Sand **FUE UNA PRECURSORA DEL CIGARRILLO ENTRE LAS DAMAS.** Fumaba mientras hablaba y mientras escribía, de manera tan continuada, que encendía un cigarrillo en la parte del que aún tenía en la mano, que siempre era arrojado y reemplazado por uno nuevo cuando llegaba a consumirlo en sus tres cuartas partes.

⁂

●●● **EL GUANO ES UNA DE LAS FUENTES DE RIQUEZA MAS CONSIDERABLE** en algunas islas del Pacífico. Este abono goza de justa predilección por los cultivadores, y su efecto sobre las tierras es superior a cualquier otro abono. Un metro cúbico de guano favorece a los cereales más que cincuenta de estiércol de corral. Consiste en el excremento de algunas aves marinas que se ha ido depositando por siglos y forma altas colinas en las islas nombradas.

⁂

●●● los cafres preparan **UN POLVO CON LA CARNE SECA DE VARIOS ANIMALES FEROCES.** Lo toman para adquirir valentía, fuerza y ferocidad en la lucha contra los enemigos, suponiendo que las cualidades de la carne de fieras se transmiten a su cuerpo.

⁂

●●● las indias quichuas usan algunos adornos de doble uso. Así, por ejemplo, el broche de plata que lucen en el pecho a manera de prendedor, **TIENE LA FORMA DE UNA CUCHARA, PORQUE LES SIRVE TAMBIEN COMO UTENSILIO** para comer.

●●● se **PERMITIA EL MATRIMONIO ENTRE HERMANOS POR PARTE DE PADRE** en tiempos de Solón, pero estaba prohibido entre hermanos por parte de madre.

⁂

●●● era costumbre en la Edad Media **ENTREGAR COMO POSESION DE CIUDADES Y PLAZAS** las llaves de las puertas que daban acceso a ellas.

⁂

●●● con un trozo de aire sólido del tamaño de un lápiz **PUEDE UNA PERSONA FABRICARSE EL CLIMA QUE DESEE, AUN EN LAS CERCANIAS DEL ECUADOR,** durante una semana. El aire sólido es infinitamente más frío que el hielo.

⁂

●●● de todos los dolores que soporta el cuerpo humano, **LOS TRES MAS PENOSOS SON: EL DOLOR DE MUELAS, EL DOLOR DE OIDOS Y LA NEURALGIA DEL QUINTO NERVIO.** Este último dolor ha causado la locura de no pocos enfermos atacados por él.

⁂

●●● los montañeses de Suiza **PARA CONVERSAR A LA DISTANCIA** usan trompetas que miden tres metros de largo. Es una curiosa sorpresa para el viajero desprevenido oír voces en la montaña sin advertir la procedencia y ver a los habitantes munidos con tan curioso instrumento.

⁂

●●● generalmente **LOS SERES HUMANOS EMPIEZAN A PERDER ESTATURA A LA EDAD** de cincuenta años, y la disminución viene a ser un centímetros cada diez años. Por lo tanto, el hombre que alcance a ser nonagenario, tiene cuatro centímetros menos de estatura que cuando era joven.

"CATALAN: EN CUALQUIER PARTE QUE ESTES, RECUERDA SIEMPRE A CATALUÑA"

Catalá que veniu á aquesta casa:
Aquí tots recordem a la patria enyorada i ens sentim tots germans.
No fem política ni religió.
Sigueu amb nosaltres per a fer més gran i forta l'obra d'amor i patriotisme que s'hi respira."

ESTE es el lema de los catalanes, que en el suelo hospitalario de nuestra patria han hecho un rincón de la propia tierra lejana.

Traducido, dice así: "Catalán que vienes a esta casa: aquí todos recordamos a la patria añorada y nos sentimos todos hermanos. No hacemos política ni religión. Unete a nosotros, para hacer más grande y fuerte la obra de amor y patriotismo que se respira en ella."

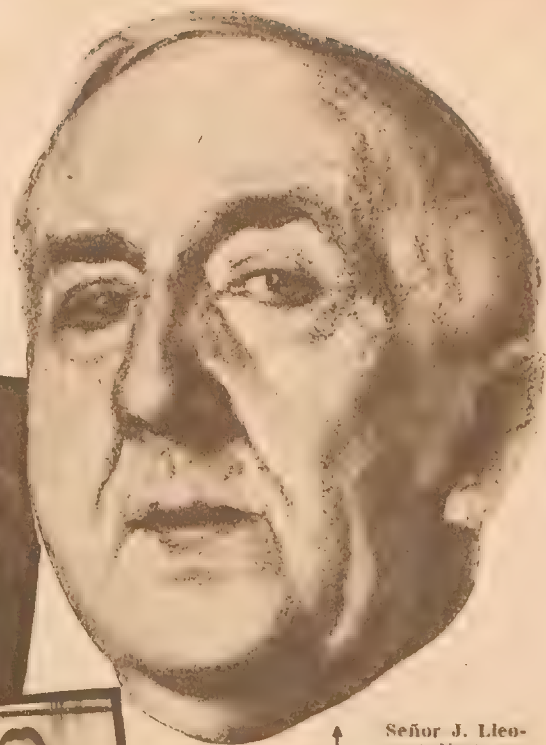
Es conmovedor el llamamiento que cobija en suelo extraño, corazones iguales.

En el pequeño "pedazo de Cataluña" que es este centro del "Casal Catalá", nos reciben con una cordialidad espontánea. Hay caras sonrientes y ojos serenos; dan la impresión de niños grandes, orgullosos de una obra grande también, pero que es humilde, como todas las obras que tienen el desinterés de las cosas del alma. Nos dejan remover archivos, anotar nombres, hacer cálculos. Nos crean el deber de dar a conocer al público este rincón de tierra distinta, que habla en otra lengua y tiene otra modalidad, pero que siente como nosotros y se agrupa en el centro de nuestra capital barullenta.

Fué fundado el 28 de marzo de 1908, después de reuniones preliminares entre personas amigas, que concurrían a un café bar situado en la calle Bartolomé Mitre y Andes, cedido gentilmente por su propietario para tales fines. A esta reunión asistieron catalanes caracterizados, que formaron así el plantel de socios fundadores. Anotamos la lista de nombres: Josep Lleonart-Nart, Santiago Artigas, Pere Solanas, Antón y Enrique Puiguriguer, Miguel Lleonart, Adolf Gamundi, Miguel Farrés, Artur Carbonell, Lluis Homs, Augusti Romañach, Cinto Serra, Salvador Borrás, Lluis Bonet, Francesc Constanti, Pau Buscató, Miguel Trias, Eduart Perich, Goncal Marsal, Josep Lleonart Gimenez, Miguel Lleonart-Santiago.



Comisión Directiva en 1910, compuesta por los señores Banús, Algueró, Sagalá, Riera Ponti, Redón, Germán, Mateu, Pons, Subirachs, Tasi, Sabaté y Serra
Foto N. N.



Señor J. Lleonart Nart, socio fundador del "Casal Catalá"



Comisión Directiva del "Coral Catalá" institución artística de larga actuación en esta capital y que está formada por socios del "Casal"

El "Casal Catalá" se considera un centro de cultura y de sociedad, con estrechos vínculos espirituales, unidos a la tierra catalana. Tiene las siguientes finalidades, bien marcadas, por cierto, en los artículos de sus estatutos:

a) Mantener vivo el amor a Cataluña y trabajar por el reconocimiento de su personalidad nacional.

b) Desarrollar el espíritu de fraternidad y mutua ayuda entre los catalanes residentes en la Argentina.

c) Cultivar la cultura propia y dar a conocer por todas partes los progresos de Cataluña, en todos los órganos de su actividad.

d) Adherirse a todos los actos y manifestaciones de absoluto carácter catalán que se hagan en Cataluña y fuera de ella, pero manteniéndose apartado totalmente, de toda tendencia política o religiosa.

Para poder cumplir los fines de esta noble institución, sus socios, amparados en ella, realizan actos públicos, representan obras de sus autores en su teatro propio, realizan conciertos corales, visitas colectivas y actos de diversa índole que se ajustan al cumplimiento de las normas establecidas desde su fundación.

Es digno hacer notar que en su "Art Escenic" se han iniciado artistas de la talla de Santiago Artigas, actualmente en Buenos Aires, Marta Fábrega, que después de recorrer el interior de la República al frente de varias compañías, actúa desde hace tiempo con marcado éxito en el teatro "Novetate" de Barcelona, y el hermano de ésta, Ernesto Fábrega, que conocimos en la compañía Guerrero-Díaz de Mendoza.

Desde el escenario del "Casal" se han brindado obras regionales y traducidas, del valor de "Nora", "Cuando nos despertamos de entre los muertos", de Ibsen, "Jugada Suprema", de Ernesto Didrinc. En escenarios públicos, para todos los catalanes residentes, que se calculan en número de treinta a cuarenta mil, se han representado "Tierra Baixa" de Guimerá, con el propio Borrás en el papel de protagonista; "El cor del poble", de Ignasi Iglesies y "La Dolorosa", de Ventura Gassol, cuya representación aquí fué el estreno de la obra, prohibida en



Personal de la primera agrupación de arte escénico constituída en el seno del "Casal Catalá"



Santiago Artigas, el actual director de la compañía Díaz-Artigas, que hizo sus primeras armas artísticas en el cuadro escénico del "Casal Catalá"
Foto N. N.

La bandera catalana al lado de la uruguaya, en los balcones del Orfeó Catalá de Montevideo en ocasión de la visita efectuada por socios de la institución que nos ocupa



Bailando la danza regional: la sardana, en los salones de una de las instituciones sociales de esta capital
Foto Polzmelte



El orfeón del "Casal Catalá", compuesto por un gran conjunto de hombres, señoritas y niños



La corte de amor en los Juegos Florales organizados el año 1908 por esta culta institución
Foto N. N.

Barcelona por la dictadura. Se estrenó con la colaboración de Santos Soler, Ros de Martinez, Segalá Bosch, Oró, Gol, Lleonart y los elementos del "Orfeó Catalá", que cantaron canciones especialmente adaptadas por el maestro Suñer. En la última temporada han subido a las tablas las de mayores éxitos, dadas en los escenarios barceloneses, como "La Llotja", del joven autor Millás Raurell, "Els fills" y "La sorpresa d'Eva". La primera fué adaptada para el público argentino por la compañía de Enrique de Rosas, y dada a conocer con el nombre de "El drama de todos".

Esta sola nómina es suficiente para dar cuenta clara de la importancia del Centro Catalán, que, desde su humilde escenario, da a los socios una sólida y bien orientada cultura, en notas de valor y de buen gusto indiscutible.

El "Orfeó Catalá", de fama mundial, que tiene su asiento en Barcelona y que ha contribuído al deleite de públicos difíciles, tiene entre los socios del "Casal" una "sucursal", pequeña, diremos, de sus actividades tan encomiables.

Un grupo de residentes, mujeres y hombres de distintas condiciones y edades ha constituído su agrupación coral, que actúa en la República Argentina desde hace muchísimo tiempo y que ha dado conciertos a solicitud de entidades nuestras obteniendo grandes éxitos por su inobjetable disciplina y la idoneidad de sus componentes.

La asociación de socorros mutuos, que existe bajo el nombre de "Germanos Mutualista" es otra prueba del fervor patriótico de estas gentes que, alejadas de su tierra, se unen en la añoranza y se yudan en la separación.

Se extiende el campo de sus actividades a visitas colectivas, que tienen por objeto que los socios conozcan nuestro suelo y asimilen nuestras costumbres. Manera de que se hagan a la segunda patria, donde nacieron los hijos, amasados en la noble sangre catalana y acunados por el aire limpio del suelo argentino.

El "Casal" efectúa reuniones en los días de fiestas típicas de Cataluña. como la de Sant Jordi, patrono de la región; la de La Merced, patrona de Barcelona; Pascua, Primero de año, Reyes, Carnaval, San Pedro y San Juan, que son fiestas esencialmente del alma catalana.

En esas recordaciones, cuando el corazón está de fiesta, las mujeres catalanas visten sus galas y se baila la danza predilecta: la sardana, baile antiguo, lleno de colorido y de sugestión.

Fácil es imaginar que entre tantos socios reunidos en momentos de cultura y de solaz espiritual, se hayan destacado del grupo, escritores y poetas. Vale recordar, entre los principales, a Nadal, al doctor Antonio de Aleu, Lleonart Nart, Planas Jordana, Bandranas Palá, Boixader, Llonch, Gracia B. de Llorens, Gran, Elies, Roca Marti, Más, Banus Grau, Ros-Segura y Mallol, director éste último del periódico "Ressorgimen", que durante la dictadura fué el único, claro está, que, clandestinamente, llevó a Cataluña noticias referentes a su situación, y Joaquín Alqueró, grabador, pintor y poeta, y Josep Planas Casas y P. Audivert, que han obtenido diversos premios en concursos argentinos.

El "Casal", necesario es recalcarlo, a pesar de carecer de color político y estar prohibidas estas cuestiones en sus estatutos, mantiene dentro de su seno el inalterable espíritu regionalista de sus asociados.

La institución en sí es pobre, pero en su caso, sí que es aplicable aquello de que la unión hace la fuerza. Ha pasado temporadas de dificultades financieras muy a menudo, y siempre ha sido el bolsillo del socio, consecuente con la causa común, el que zanjó inconvenientes, sacrificando el propio bienestar, muchas veces, en homenaje a los compatriotas.

Han sido fieles y lo siguen siendo a su Cataluña, y confundidos en el amor por la patria lejana, viven y luchan unidos en este pedazo de tierra, que ya es suya y que tanto tiene de común con el añorado suelo de la patria.

Tan noble y sincero patriotismo hace del "Casal Catalá" una de las instituciones más simpáticas que ha sentado sus reales entre nosotros, con el aplauso del pueblo, que los quiere y los respeta.

FRANCISCO VAZQUEZ



LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS

Música, Nº de Julio de 1930.

El Oeste, Nº 116.

La idea imposible, novela por Jorge Nelke. Un volumen de 128 páginas editado por L. J. Rosso, Buenos Aires, 1930.

Nuestro Radicalismo, "libro de orientaciones", por A. Gutiérrez Diez, un tomo de 140 páginas. Talleres Gráficos L. J. Rosso, Buenos Aires 1930.

Fibras del alma, colección de poesías de carácter lírico y sentimental, por Clarisa G. de Diego Arbó. Un tomo de 120 páginas. Buenos Aires 1930.

El Mundo Antediluviano: Origen de la Tierra, por el ingeniero Pedro Arquímedes Imazio. Folleto de 40 páginas. Buenos Aires, 1930.

Historia de las Vaquerías del Río de la Plata (1555-1750), por Emilio A. Coni. Madrid, 1930.

La voz infinita, por Leticia Repetto Baeza, prólogo de Enrique Díez Canedo. Un volumen de 92 páginas, impreso en Valparaíso (Chile.)

Forma del mar, prosas por Rómulo Nano Lattero. Un tomo de 200 páginas. Montevideo, 1930.

Mil novecientos catorce, poema por Elías Borok. Introducción por el doctor Héctor J. Huidrobo Lértora. Folleto de 30 páginas. Buenos Aires, 1930.

El retorno de Alberdi, por Ismael Bucich Escobar. Un volumen de 42 páginas, editado por la Biblioteca Juan Bautista Alverdi. Buenos Aires, 1930.

La Nave del Mundo, Novela por Roberto G. Paterson (Pater), Bs. As. 1930.

Revista del Club de Flores; número 25.

Boletín Salesiano, de abril de 1930.

Revista de la Liga de Propietarios de Joyerías y Relojerías; número 64.

Revista Marítima, de Montevideo; número 272.

Temas educacionales, por C. N. Duilio Santanera; La Plata, 1930.

El Bien Raíz; número 94.

Catálogo General de la Biblioteca de la Policía de la Capital; Buenos Aires, 1929.

Atalaya, de Patagones-Viedma; número 3.

Revista Social; número 10.

Estampa Chaqueña, de Resistencia; números 32 y 33.

El tifón, novela de Joseph Conrad, traducción de J. A. Moyano; prólogo de Héctor Pedro Blomberg. Casa Editora de Jesús Menéndez; Buenos Aires, 1930.

Era Musical; número 5.

El Alba, de Venado Tuerto; número 581.

Automovilismo; número 135.

Prosa Nativa. (Traducciones, recuerdos y fábulas de Montiel), por Juan A. Beaurain Barreto; Talleres Gráficos L. J. Rosso; Buenos Aires, 1930.

De Nueva Política, por Francisco Rodríguez del Busto; Talleres Gráficos L. J. Rosso; Buenos Aires, 1930.

México, por Mario D'Arpi. Edición del Instituto Italiano d'arti grafiche; Bergamo (Italia).

Cuatro mujeres, cuentos de amor y de pena, por Matilde Delpodio. Un volumen de 96 páginas, impreso en Mendoza, 1930.

Historia del Chubut. por el profesor O. L. Trespailhié. Buenos Aires, 1930.

Canciones de mar y tierra, por Concha Méndez Cuesta. Un tomo de 190 páginas, impreso en los talleres gráficos L. J. Rosso; Buenos Aires, 1930.

Figuras y crónicas de la Paz, por José G. Antuña. Un volumen de 310 páginas. Editorial "Le Livre Libre", París, 1930.

Crítica y polémica, por Roberto F. Giusti. (Cuarta serie); un tomo de 180 páginas, edición de "Nosotros"; Buenos Aires. 1930.

LA FARANDULA



FLORENCIO PARRAVICINI inició en el Smart una temporada de género chico, interpretando piezas que tuvieron gran éxito hace quince o veinte años. La compañía hizo su debut con "FRUTA PICADA" y "LOBO DE MAR". La primera es la celebrada comedia de Enrique García Velloso, que ha sido adaptada ahora para ser representada en una sección. Intérpretes de esta obra (de pie y de izquierda a derecha): Alberto Ballerini, Inés Murray, Pedro Prevosti, Florencio Parravicini, Antonia Volpe, María Esther Lerena, Estela Vidal, José Muñiz y Juan Bono. Sentadas, con el autor de la obra: Peregrina Dudán y Manolita Poli

Foto Padilla



En el Odeón dió a conocer la compañía Díaz-Artigas la comedia dramática "EL PAJARO SIN ALAS", de Manuel Linares Rivas

Padre Froilán (RAFAEL RAGEL). — El viernes es San Mariano.

Mauricio (SANTIAGO ARTIGAS). — Mi nombre. Mauricio, José María, Valentín, Mariano, Adolfo...

Padre Froilán. — Y usted lo celebra el...

Mauricio. — Los celebro todos... y así evito piques entre mis santos.

Foto N. N.



De Mario Bellini es el sainete "LA GRINGA DEL COLECTIVO", estrenado por la compañía de Olinda Bozán en la Comedia.

Pacífico (CAMIÑA).—¿Así que me dejas llevar preso, sin una protesta, sin una lágrima?

Doña Filomena (RINALDI).—Decá que lo lleven al gallego, así vos salís con el colectivo.

Marieta (OLINDA BOZAN).—Sí; llévelo nomás, e yo mañana chapo el volante y salgo con el colectivo, e vamo a ganar tanta plata come per traer un nene de París.

Foto Padilla



"LA MAZORQUERA DE MONSERRAT", de Héctor Pedro Blomberg y Carlos Schaeffer Gallo, se estrenó en el Cómico por la compañía Alippi-Ruggero-Otal. Una dramática escena de la obra de ambiente histórico, interpretada por José De Angelis, Iris Marga, José Otal, Eloy Alvarez, Pellieri, Hernando, Elías Alippi y Francisco Bamio

Foto Padilla



LOLITA BENAVENTE, aplaudida bailarina de danzas flamencas, ha sido contratada por la Metro-Goldwyn-Mayer para filmar algunas películas sonoras, en las que ha de triunfar como ya lo ha conseguido en el tablado

Foto N. N.



Pasa de las cien representaciones el poema campero "EL CAMINO A LA TABLADA", de Alberto Vacarezza

Ño Lamentos (ENRIQUE MUIÑO). —
Dos cartas hay pa elegir:
una es rey... El chacarero...

Malva (EMA BERNAL). —
Pero yo elijo el resero,
y a él me voy porque lo [quiero,
aunque tenga que morir...

Foto Molinari

EL FIRMAMENTO DEL CINE

CATALOGO DE ESTRELLAS

(Continuación)

* **KEATON (Buster).** — Uno de los más famosos cómicos de la pantalla norteamericana. Puede decirse que ocupa el segundo lugar detrás de Carlitos Chaplin. Su característica principal es la de no reír nunca. Nació el 4 de noviembre de 1895 en Pigua (Kansas, E. U.). Está casado con Natalia Talmadge. Tiene dos hijitos de corta edad. Buster actuó en la guerra europea como voluntario, permaneciendo diez y ocho meses en el frente. Su carrera cinematográfica fué rápida y brillante. De sus principales películas deben ser recordadas: **El boxeador, El navegante, Las leyes de la hospitalidad, El rey de los cowboys, Las siete ocasiones, El héroe del río, El cameraman, El comparsa, El colegial y Estrellados**, esta última producción sonora y hablada en castellano, en la cual el eminente actor hace esfuerzos desesperados para expresarse en nuestro idioma. Y ello, francamente, es lo que ocasiona más gracia. Puede escribírsele a la Metro Goldwyn Mayer, Culver City, California (E. U.).



* **KEITH (Ian).** — Nació en Boston, el 27 de febrero de 1899. Es un vigoroso actor que reúne a una admirable complexión física un gran temperamento artístico. Sus mejores producciones son: **Su primer amor, Lágrimas de reina, Lo que debe saber una joven, Noches de Arabia, Cuando estemos casados, Trafalgar, Amor de Padre.** No tiene dirección exacta.



* **KENNEDY (Madge).** — Es oriunda de California. Su actuación en la pantalla fué brillante y rápida. Se retiró de ella al casarse con Harold Boster en 1926. Sus mejores películas son: **Burlando la ley y La calle del escándalo.** Se afirmaba últimamente que esta estrella volvería muy pronto a trabajar para el cine. En la actualidad no se conoce su dirección exacta.



* **KENNEDY (Merna).** — Esta estrella, que nació en Chicago, no soñaba siquiera en el cine cuando un buen día Carlitos Chaplin la vió en la calle y le dirigió la palabra. Supo ella contestarle con gracia y propiedad. No bastó sino eso para que el genial bufo descubriera en su interlocutora grandes condiciones de actriz. La condujo, pues, a los estudios en que él trabajaba, y la prueba fotogénica que se tomó de Merna fué inmejorable. Poco después debutó con el mismo Carlitos. Ella es la damita que lo acompaña en **El circo**, una de las más geniales creaciones del eminente actor. Además tiene otra película muy recomendable: **Broadway.** Puede escribírsele a la Universal Studios, Universal City, California (E. U.).



* **KENNEDY (Tom).** — Actor cómico del cine norteamericano. Sus principales producciones son: **Reclutas a retaguardia, La novela de Titina, Esposas por encargo, La moneda marcada y Reclutas bomberos.** No tiene dirección exacta.

* **KENT (Larry).** — Su verdadero nombre es Henry Trumbell. Nació en alta mar el 15 de septiembre de 1900. Está graduado de doctor en medicina en la Universidad de California. Su vocación por el cine hizo que se concretara a ese arte, abandonando su profesión. Sus principales películas son: **¡Oh marquesa!, Llamas de juventud y La que odiaba a los hombres.** No tiene dirección exacta.

* **KENT (Bárbara).** — Su verdadero nombre es Bárbara Cloutman. Nació en Alberta (Canadá), el 16 de diciembre de 1909. Su extraordinaria belleza la ha hecho ganadora de muchos concursos que han tenido lugar en distintas ciudades de los Estados Unidos. Ello unido a su talento de actriz, le ha allanado el camino en el cine. En 1927 fué elegida estrella bebé o wampa. Sus mejores producciones son: **El vestido prestado, Demonio y carne, El colmo de la velocidad, El testaferro, Solterito, El águila solitaria, La gran jornada y El derecho a la felicidad.** Puede escribírsele a la Universal Studios, Universal City, California (E. U.).



* **KENYON (Doris).** — Nació en Syracuse (Nueva York, E. U.), el 5 de septiembre de 1897. Es una actriz de delicadísimos recursos. Está casada con Milton Sills desde el 12 de octubre de 1926. Sus principales películas son: **Monsieur Beaucaire, Hombres de acero, Un ladrón en el paraíso, Intromisión, Juego de damas, El valle de los gigantes, Présteme a su marido y La desdichada.** Puede escribírsele a la First National Studios, Burbank, California (Estados Unidos).



* **KERRY (Norman).** — Su verdadero nombre es Norman Kaiser. Nació en Rochester (Nueva York, Estados Unidos), el 16 de junio de 1896. Es un astro de gran prestigio. Está casado con Rosine Trip. Sus mejores producciones son: **La legión extranjera, El fantasma de la Opera, El carrusel de la vida, El jorobado de Nuestra Señora, Mademoiselle Modista, La mujer y el bruto, Como ellas nos quieren, La barrera, Sangre escocesa, Amame y el mundo es mío, Matrimonio a prueba. El galán irresistible y Garras humanas.** Puede escribírsele a la Universal Studios, Universal City, California (E. U.).



* **KERRIGAN (J. W.).** — Nació en Louisville (Kentucky), el 25 de julio de 1889. Es de origen irlandés. Sus mejores películas son: **La muchacha del dorado Oeste, El carro cubierto y El capitán Blood.** Puede escribírsele a la Paramount, Hollywood, California (Estados Unidos).



* **KEY (Kathleen).** — Nació en Buffalo (Nueva York, E. U.), el 1º de abril de 1903. Sus relevantes condiciones de actriz y su gran belleza hiciéronla elegir estrella bebé o wampa en 1923. Sus principales películas son: **La tierra de todos, El hijo de Omar, El gavilán de los mares, Días de colegio, Dick, guardiamarina y Viudas de golf.** Puede escribírsele a la Metro Goldwyn Mayer, Culver City, California (E. U.).



* **KING (Claude).** — Nació en Hamptonshite (Inglaterra). Es un excelente actor, de muy sobrios y seguros recursos. Sus mejores películas son: **Noches de misterio, La repórter relámpago, La pelirroja, Ama y aprende y Sangre deportiva.** No tiene dirección exacta.

* **KING (Charles).** — Nació en Dallas (Tejas, E. U.). Ha filmado muy poco. De sus películas se destacan: **La melodía de Broadway y Hermanas de Eva.** No tiene dirección exacta.

(Continuará por orden alfabético)



EL INFIERNO

JOSE Pedraza, comerciante retirado y solterón empedernido, al que, por su modo de ser le habían endosado, como un sambenito, el sobrenombre de "el Topo", apareció un buen día con unas cuantas onzas de plomo en la cabeza, dormido para siempre. Unas gotas de sangre sobre la almohada, los ojos muy abiertos, como si mirara espantado al abismo que acababa de abrirse ante él, y... nada más. ¿Suicidio?, ¿asesinato? La policía no llegó a saberlo. Para todos, Pedraza, harto de la vida, sacó billete para el otro mundo sin despedirse de nadie, muy a la francesa.

El remate de los efectos dejados por el muerto tuvo lugar a los pocos días y yo, que padezco de bibliomanía desde que tengo uso de razón, adquirí un pequeño lote de libros. Merced a esta compra puedo darles, siempre que me prometan guardar el secreto, la clave de su muerte...

Una calurosa noche de verano, cansado de "pavaditas" radiotelefónicas, quise tonificar un poco el espíritu leyendo unas páginas de alguno de mis poetas dilectos.

¿Quién mejor que el Dante? Precisamente, estaba sobre la mesa contigua, al alcance de la mano, la obra inmortal, legado indirecto de "El Topo". Engolféme en la lectura de "El Infierno", seguí, con el espíritu tenso, el peregrinar del Cisne Mantuano y del excelso florentino, suspiré con Paolo y Francesca y, cuando finalizado el canto quinto, cerré el libro para colocarlo en su sitio, el azar, que todo lo preside, hizo que, deslizándose de mi mano cayera al suelo. ¡Fué suerte la mía! De la contratapa, despegada por la violencia del golpe, se desprendió una hoja de papel, bien doblada que, después de leída, me hizo ver con luz meridiana la verdad, toda la verdad sobre el caso de Pedraza. Era algo así como un diario trunco, un deseo enfermizo materializado de que su secreto y sus angustias fueran conocidas alguna vez.

....

¡Qué desgraciado soy! Una estúpida circunstancia ha conturbado profundamente mi espíritu, ágil y optimista hasta hoy. Acabo de llegar del club, donde, como de costumbre, pasé las primeras horas de la noche. Una cuadra antes de mi domicilio noté que alguien venía "pisándome los talones". Fastidiado, me detuve en seco, junto a un foco, y el causante de mi recelo, creo que contra su voluntad, pasó de largo, mirándome torvamente y mascullando no sé qué palabras de amenaza. ¡Oh, qué ojos! Aquí, en mi habitación, con las puertas bien cerradas y el revólver cerca, tiemblo todavía al recordar aquella mirada tan llena de rencor. ¿Quién será? ¿Qué intenta? Parece un mendigo o poco menos, pero hay algo en él que me es familiar. ¡Dios mío, Dios mío! ¡Cómo envidio en estos momentos a los que tienen una familia numerosa! Esta soledad, este alejamiento de las calles céntricas que tanto me agradaba antes, me pone ahora los nervios de punta. Si sigo así voy a enloquecer. Tengo miedo, mucho miedo.

....

Esta noche ha sido la peor de mi vida. Desde las dos no he podido pegar los ojos. Después de revisar prolijamente el armario y debajo de la cama, las puertas de comunicación bien cerradas — no tuve ánimo para salir al patio, — me acosté con el cerebro pesado y los nervios rotos. Al principio quise estar alerta; pero el cansancio pudo más que mi voluntad y me dormí. No sé cuánto tiempo habré estado así. En un momento, como impulsado por un resorte, me encontré sentado sobre la cama, la boca reseca, la lengua pegada al paladar, mudo, y con una sensación de angustia a lo largo de la espina dorsal... Sí; no soñaba. Allí, detrás de la puerta que da al zaguán, algo se movía sigilosamente. Los latidos de mi corazón eran más fuertes, en el silencio de mi cuarto, que ese ruido. Y hasta juraría que, a través de la cerradura, se proyectaba un hilillo de luz. Después de unos momentos, que se me antojaron una eternidad, proferí un grito, un grito de animal acosado, y el ruido cesó como por ensalmo. El resto de la noche lo pasé con el ojo avizor y el oído atento. Fué el mío, hasta que llegó el día, un verdadero suplicio.

....

Hoy, al querer abrir la puerta de calle, como de costumbre, me encontré con que solamente estaba entornada. ¡Y yo podría afirmar que la carré bien anoche! Sujeto a la puerta con un alfiler, en lugar bien visible, encontré un papel con estas tres palabras: "He de matarte." De repente la luz se hizo en mi cerebro y comprendí... Mi vida peligra, sí, peligra más de lo que cualquiera pueda imaginarse, pues en la sombra, afila su puñal y espía el momento oportuno, el odio... Pero... ¿no podré luchar contra el destino y acaso vencerlo? Una gitana, siendo yo adolescente, me vaticinó larga vida: tengo treinta y ocho años. ¿Habrá llegado mi hora?

....

Por lo que pudiera ocurrir, quiero desahogar mi corazón. Pesa sobre él un crimen contra el amor.

Todo lo que soy me lo debo a mí mismo. Llegué al país muy joven, sin un centavo. Después de sufrir mil privaciones y luchar ruda y tesoneramente hasta labrar una regular fortuna en el comercio, quise visitar la tierra donde nací, para respirar otra vez aquel aire, comer de aquel pan, beber de aquella agua y hundir mis ojos en aquellas lejanías y en aquel azul del cielo que siempre fuera mi obsesión. No tenía parientes cercanos. Todos, mucho antes de mi regreso, habían pagado su tributo a la tierra.

Pasé allí los días más dichosos de mi vida, rodeado de esa aureola de magnificencia con que las gentes rodean al indiano... Para colmo de mi ventura, me enamoré locamente de una joven hermosa... Julia hubiera hecho la felicidad de mi vida, pero mi corazón se había secado entre los géneros y los billetes de banco.

El señor del Mazo, su padre, veía por los ojos de Julia, y las gentes del pueblo admiraban a este hombre que, habiendo enviudado joven, no quiso volverse a casar para dedicarse por entero al cuidado y educación de su hija.

Era muy enérgico y, a veces, hasta un poco enigmático. Recuerdo que un día, habiendo quedado los dos solos, me miró largamente con tal intensidad que ya empezaba yo a sentir los efectos de su mirada, y me dijo, recalcando las palabras: "Recuerde siempre, Pedraza, que vengo de casta de hidalgos y el mazo, que golpea, es mi emblema. Deseo, quiero la felicidad de mi hija por sobre todas las cosas, entiéndalo bien."

¡Ojalá no hubiera olvidado nunca sus palabras! Poco a poco, satisfecho mi deseo, noté que lo que a mí me pareció el amor de mi vida se fué convirtiendo en hastío, y un día, sin decir nada a nadie, y para evitarme complicaciones — mi egoísmo venció como siempre — regresé aquí. Desde entonces no he querido saber nada de ellos, mejor dicho, recibí varias cartas, en los primeros tiempos, amenazadoras del padre, suplicantes de la hija, pero no contesté a ninguna.

Hasta aquí lo escrito en el papel.

Algunos años después de lo que llevo narrado, viéndome libre al fin, por mi edad, de los obstáculos que mi situación de prófugo me creara, resolví, a mi vez, darme un paseíto por el terruño, nada más que un corto paseíto.

Huelga decir que, salvo el recuerdo, siempre latente, de los míos, lo pasé a las mil maravillas, yendo y viniendo por todas partes; gustando, paladeando con toda mi alma los lugares, los monumentos, todo aquello que antes, por demasiado conocido, venía a serme indiferente.

Casualmente — siempre el azar — llegué en una de mis correrías a T..., villa de murallas decrépitas, semiderruídas y empinadas calles, coronada por una mota o antigua fortaleza, también en ruinas. Era el pueblo de Pedraza. Como el que no quiere la cosa, tiré de la lengua al primero que encontré, y así vine a enterarme de que Julia se suicidó al poco tiempo de ser abandonada, y el padre, después de una prolongada y misteriosa ausencia, volvió loco, tan loco que hubo necesidad de internarlo en el Hospital de San Juan de Dios de la ciudad vecina.

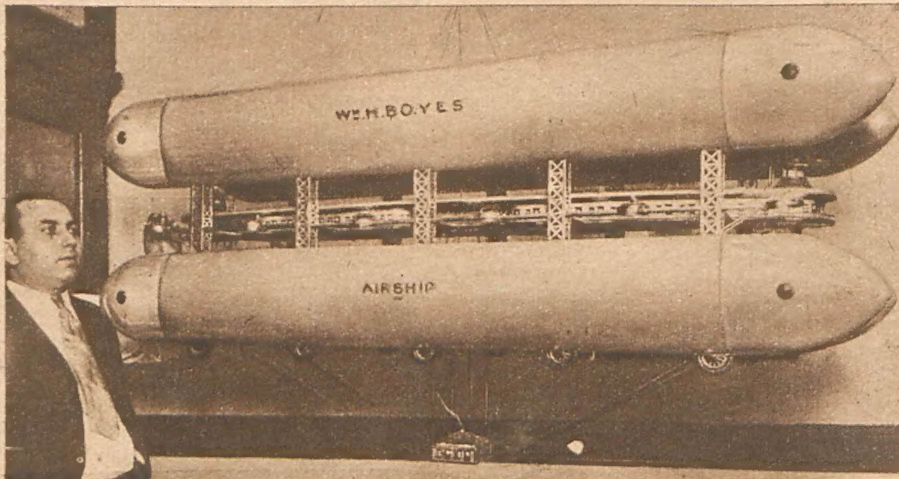
— Vivía — terminó mi informante — en esa casona de piedra con soportal y un escudo en la fachada, que usted ve ahí, a la derecha.

A pesar mío, como fascinado, me aproximé a la casa y contemplé el escudo mientras pensaba que aquel mazo simbólico había asestado bien sus golpes.

....

JESUS LANCHARES REY

LA FERIA DE LAS MARAVILLAS



HE AQUI UN SUPERDIRIGIBLE NORTEAMERICANO, con 24 motores y 7.200 caballos de fuerza. Esta poderosa nave aérea está capacitada para transportar un peso de 480 toneladas y mil pasajeros. Está constituída de cuatro cuerpos, y puede descender sobre tierra o sobre agua, indistintamente. Su ascensor, idéntico a los que se usan en las casas de comercio, sirve para el embarque y desembarque de pasajeros y carga

Foto Underwood

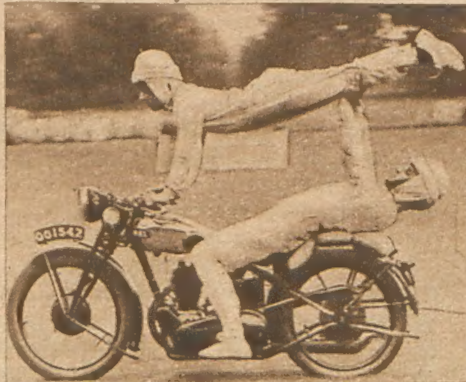


En el Congreso de Avicultura a inaugurarse en Londres, ocupará un lugar destacado esta ENORME GALLINA DE SIETE PIES DE ALTO. Es de fabricación norteamericana, y posee en su interior un mecanismo que la habilita para hablar inglés, francés y español. Pone huevos de madera mediante otro aparato, que a la vez expone diversas funciones anatómicas de dicha ave. En la foto aparece una empleada del Departamento de Agricultura de Estados Unidos dándole los últimos toques

Foto Underwood

Durante una fiesta de aviación realizada en el aeródromo de Chicago (Estados Unidos), ESTE APARATO REALIZO LAS MAS ARRIESGADAS PRUEBAS en el desarrollo de una carrera. Se le ve aquí pasando junto a una torre, tan cerca, que parece estar pegado a ella

Foto Wide World



Oficiales del ejército inglés que tomaron parte en una FIESTA DE ACROBACIAS EN MOTOCICLETA. Aquí los vemos poniendo a prueba su sangre fría, mientras la motocicleta corre a una velocidad poco menos que fantástica

Foto Herbert



UNA HERMOSA CULTORA DEL DEPORTE ES MISS BETTY JEAN HUNT, de Los Angeles (California), que se adjudicó el campeonato femenino de arco realizado en Chicago. En la foto aparece instantes después de obtener el título de campeona, con 462 puntos sobre 74 tiros

Foto Wide World

Melenitas rubias

La moda actual de la melena exige que ésta sea de colores claros, pero para que realmente favorezca a la que la lleva, su color debe ser el rubio dorado.

La operación de aclararse el cabello ha dejado ya de ser una dificultad, pues hoy todas las mujeres disponen de una loción completamente inofensiva que basta aplicarla en casa unos pocos días para obtener los más hermosos resultados.

La manzanilla verum cuidadosamente preparada que se encuentra en las buenas farmacias es lo único que debe emplearse con confianza. No es ninguna tintura y puede emplearse en los niños sin ningún inconveniente. Se aplica como cualquier loción para el cabello y resulta mucho más económico que ir a las casas de peinado y sufrir las consiguientes molestias.